

# Trabajo Fin de Grado

El proceso de lectura como objetivo en la escuela y  
la biblioteca de aula como herramienta

Autor/es

Alicia Abadías Callén

Director/es

Sandra Vázquez Toledo

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2018-2019



## ÍNDICE

1	Introducción.....	7
2	Justificación del tema escogido .....	8
3	Objetivos.....	8
4	Marco teórico.....	9
4.1	La lectura.....	9
4.1.1	Definición .....	9
4.1.2	Finalidades .....	11
4.1.3	Hábito lector .....	13
4.2	Formación docente .....	15
4.2.1	Estrategias .....	17
4.2.2	Comprensión de textos.....	19
4.2.3	Animación a la lectura .....	21
4.3	Educación literaria.....	23
4.3.1	Definición .....	23
4.3.2	Literatura infantil y juvenil .....	25
4.3.3	El lector.....	27
4.3.4	Competencia lecto-literaria.....	28
4.3.5	Intertexto lector.....	29
4.3.6	Canon formativo .....	30
4.4	Biblioteca de aula.....	32
4.4.1	Definición .....	32
4.4.2	Organización y elementos de la biblioteca de aula.....	35
5	Metodología.....	37
5.1	Metodología .....	37
5.2	Cuestiones de investigación .....	37

5.3	Contexto .....	38
5.4	Muestra.....	39
5.5	Procedimiento.....	39
5.6	Resultados .....	41
5.7	Propuesta .....	46
6	Conclusión.....	49
7	Referencias bibliográficas .....	52
8	Anexos .....	55
8.1	Anexo 1 .....	55
8.2	Anexo 2 .....	56

**El proceso de lectura como objetivo en la escuela y la biblioteca de aula como herramienta.**

**Reading as a goal in the school and classroom's library as a tool.**

- Elaborado por Alicia Abadías Callén.
- Dirigido por Sandra Vázquez Toledo.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Septiembre del año 2019.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 17.119.

**Resumen:**

Este trabajo de Fin de Grado pretende analizar el proceso de lectura, así como remarcar la importancia de la formación docente y la educación literaria para desarrollar el hábito lector, proponiendo la biblioteca de aula como herramienta esencial para ello. Se pretende resaltar el valor de un espacio dedicado a algo tan importante como la lectura. Espacio que debería ser motivador, dinámico y acogedor para que cumpla la función de esta. Serán los propios usuarios, alumnos de 1º de Educación Primaria de un colegio público de la ciudad de Huesca quienes diseñen la biblioteca del aula, su organización, decoración y elementos que la componen. Procurando crear un espacio donde los niños se sientan protagonistas y sientan ese espacio más cercano a ellos. Para realizar tal labor, se ha realizado un estudio descriptivo utilizando como instrumentos de recogida de datos un breve cuestionario y una breve entrevista semiestructurada. Para concluir se presenta una propuesta de biblioteca de aula inspirada en las aportaciones de los alumnos y los profesionales de este ámbito.

**Palabras clave:**

Lectura, hábito lector, educación primaria, educación literaria y biblioteca de aula.

**Abstract:**

This Final Degree Project which develops next aims to analyze the reading process, as well as point out the significance of teacher training and literary education to develop

the reading habit, suggesting the classroom library as a learning tool essential for it. It is intended to stand out the value of it as a space allocated to something as important as reading. That space should be motivating, dynamic and welcoming to achieve its purpose. It will be the users, students of the first course of Primary Education from a public school of Huesca, whose will decide how they would like to be the organization, decoration and elements of the classroom library. To do it, it has been done a descriptive study using a short questionnaire and a small semi-structured interview to collect datum. After that, the main pourpouse is trying to create a space where children will feel protagonists and feeling that space closest to them. To sum up it is submit a proposal for a classroom library inspired in the information obtained from the questionnaires and interviews and from professionals from the area which concerns to us.

**Key words:**

Reading, Reading habit, primary education, literary education and classroom's library.

## 1 INTRODUCCIÓN

Aprender a leer es esencial en nuestra sociedad ya que abre puertas que muestran el mundo, ayudan a entenderlo, y minimiza las brechas sociales. Antiguamente tanto la lectura como la escritura estaban al alcance de grupos minoritarios, los cuales tenían poder económico y social. Pero actualmente no se concibe la idea de haya niños ni adultos que no sean capaces de realizar estas dos tareas. El sistema educativo se encarga de enseñar dichas acciones para que los ciudadanos se desenvuelvan en la sociedad.

De manera consciente toda persona que lee, sabe que realiza esta acción para poder darle un significado a unas palabras. Pero además, gracias a la lectura se forman personas, se aprenden conceptos, se ríe, se despierta la curiosidad provocando tener retos, lo que va delimitando la personalidad de cada individuo.

Para ello un aspecto importante es fomentar la lectura, es decir, un hábito lector que les permita a su vez formar lectores competentes. Se crean actividades, materiales, resaltan la importancia de leer variedad de géneros, pero pocas veces se habla del ambiente o del espacio donde se realiza esa lectura. Una de las bases para formar lectores es que el espacio donde se trabaja propicie una buena actividad lectora. Un espacio de tranquilidad y relajación, pero sobre todo atractivo y dinámico para los más pequeños, donde se sientan cómodos y motivados para acudir y divertirse.

Para profundizar en el estudio de los espacios que fomentan la lectura, se ha realizado un estudio que se ha estructurado en 5 apartados. El primero de ellos, aborda que se entiende por lectura así como sus finalidades. El segundo, ahonda en la formación docente y estrategias tanto en la animación a la lectura como de la comprensión de los textos. El tercero, el ‘nuevo’ concepto de educación literaria, el cuarto la biblioteca de aula como elemento esencial para el fomento de la lectura. Y para finalizar se expone una propuesta sobre la creación y organización de una biblioteca de aula, basándonos en las percepciones de los alumnos del Colegio Público Pío XII de Huesca, en las dos vías existentes de 1º de Educación Primaria. Para presentar dicha propuesta se ha utilizado un cuestionario y una entrevista semiestructurada para poder conocer las opiniones de los alumnos sobre cómo sería su biblioteca de aula ideal.

## **2 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ESCOGIDO**

Las razones esenciales por las que se ha decidido abordar este tema son las siguientes:

La infancia es una etapa de fantasía donde contar historias, leer cuentos o cantar nanas es usual. A través del lenguaje los niños van conociendo todas esas historias que se convierten en cultura, se identifican con los personajes, se divierten, imaginan nuevas aventuras... Durante este trabajo que pretende remarcar la importancia que tiene descubrir el mundo de los cuentos populares, libros álbum, poesía o teatro para niños entre otros géneros con el fin de crear lectores competentes.

Por otro lado, tras investigar sobre el fomento de la lectura en niños, numerosos autores remarcan las primeras etapas escolares esenciales para conseguir un buen hábito. La lectura ayuda a forjar nuestra futura personalidad, ofreciendo a los niños un espacio donde puedan leer y progresivamente enseñarles a ser críticos, primero con la lectura para luego trasladarlo a la vida real.

Por último, tras observar la realidad de la biblioteca de las aulas de un colegio público de Huesca, se pensó en utilizar la biblioteca de aula como herramienta para el fomento de la lectura. Este espacio ofrece estrategias de comunicación y socialización, fomenta la imaginación, creatividad, pero sobre todo el disfrute personal de la lectura. Si se quiere crear un espacio en las aulas, debería de estar bien equipado pero ¿tener en cuenta las opiniones de los alumnos no haría un espacio más estimulante?

Para ello se planteó la posibilidad de que los niños fueran los protagonistas de la creación de su propio espacio, haciendo de este trabajo la búsqueda de una biblioteca de aula desde la concepción de sus propios usuarios.

## **3 OBJETIVOS**

Para la realización de este Trabajo de Fin de Grado se planean una serie de objetivos que se concretan en los siguientes.



El objetivo general es favorecer e incentivar la lectura en los alumnos de educación primaria a través de la biblioteca de aula.

Los objetivos específicos se concretan en:

- Conocer y profundizar a través de expertos e investigadores -realizando una profunda revisión bibliográfica-, aspectos básicos sobre la lectura y el proceso lector: cómo la definen, por qué es importante, cuál es la formación necesitaría para ello, qué aspectos son esenciales trabajar, la importancia de la biblioteca de aula como herramienta para la lectura, entre otros.
- Indagar como sería el espacio ideal de lectura desde la perspectiva de los usuarios de Educación Primaria en un colegio público, concretamente en 1º curso.
- Plantear una propuesta de biblioteca de aula respondiendo a los resultados obtenidos y las recomendaciones de profesionales de este campo.

## **4 MARCO TEÓRICO**

### **4.1 La lectura**

#### *4.1.1 Definición*

La lectura ha sido revisada desde diferentes disciplinas como la lingüística, la literatura, la psicología o la didáctica. En este Trabajo Fin de Grado interesa recoger principalmente la perspectiva didáctica. El punto de partida es profundizar en el concepto, para ello se parte de diferentes definiciones de lectura.

Para empezar, Puente (1996) asegura que no es correcto suponer que la lectura es solamente un proceso de identificación de signos. El reconocimiento y el acceso al léxico son la base de un proceso complejo, constructivo e integrador. La lectura es como un diálogo entre las ideas que un autor escribe y las opiniones y actitudes de un lector activo que recoge la información del texto.

Entre el lenguaje oral y el escrito hay una diferencia fundamental manifiesta Goodman (1982). Razona que en el lenguaje escrito no es habitual que las personas que se están comunicando, estén una al lado de la otra. Por lo que, “los lectores deben

construir significado a partir del texto en ausencia del escritor. [...] Se trata de una transacción a larga distancia entre el lector y el escritor. El lector debe depender únicamente del texto para construir significado” (p.19).

Una idea que comparte Ferreira (2002), ya que define la acción de leer como una transacción de conceptos entre el autor y el lector.

Es un encuentro con su pensamiento, es visitar un espacio en el que habitan sus conocimientos, percepciones, sueños e intuiciones. Leer es escudriñar, saborear, interrogar, explorar, soñar, sumergirse, y navegar las múltiples ramificaciones que soportan y articulan el sentido de un texto. La conducta lectora es por lo tanto una aventura cognoscitiva; una vivencia intelectual gratificante y liberadora. (p.87)

Como señalan dichos autores, la lectura es un proceso que va más allá del reconocimiento de unos símbolos o signos. El lector debe ser capaz de interaccionar con el texto, comparar información... Para ello intervienen numerosos factores, Solé (1992, citando a Rumelhart, 1977; Adams y Collins, 1979; Alonso y Mateos, 1985; Solé 1987; Colomer y Camps, 1991), señala que las expectativas del lector y sus conocimientos previos influyen en la comprensión. Al igual que para Cerrillo (2005) para quien el pensamiento y la memoria intervienen cuando ya se es capaz de descodificar grafías. Solé (1992) justifica la lectura como una interacción entre el lector activo y el texto, donde conocer el objetivo de la lectura es un factor esencial. Goodman (1982) afirma que “leer es buscar significado y el lector debe tener un propósito para buscar significado en el texto” (p.27). Es importante que los textos sean significativos y tengan sentido, hará de la lectura un proceso con más posibilidades de éxito.

Reconocer grafías es una parte de la lectura pero, ¿qué ocurre con las imágenes? ¿Podemos leer las imágenes de un libro? Durand (1982) citado por Duran (2009) afirma que “cuando un niño mira las imágenes y comienza a identificar los objetos, está llevando a cabo una actividad mental mucho más elaborada, ya que no se trata del objeto real, si no de una representación” (p. 40). Vernon (1997) citado por Duran (2009) afirma que:

La ilustración es un arte instructivo: ensancha y enriquece nuestro conocimiento visual y la percepción de las cosas. A menudo interpreta o complementa un texto o clarifica visualmente las cosas que no se dejan expresar con palabras. Las ilustraciones pueden explicar el significado mediante esquemas o diagramas o exponer conceptos imposibles de entender de una forma convencional. (p. 78)

El autor añade que la función principal del ilustrador es “representar, interpretar y desatacar el significado de un texto a través de imágenes con el objetivo de otorgar más vida a una narración” (p.88). Obiols (2004) citado por Tabernero (2005), atribuye a la ilustración el poder de “mostrar lo que no expresan las palabras; redundar en el contenido del texto; decorar y embellecer el texto; captar y mostrar parcelas del mundo que nos rodea; enriquecer a quien las observa” (p.74). Añade Tabernero (2005) de la ilustración como una manera diferente de escribir o narrar una historia. Aludiendo a un campo más amplio que la ilustración que son los paratextos. “El tamaño, la portada, la ilustración, los anagramas de la colección, los indicadores de edad [...] Los paratextos son concebidos, por una parte, como una guía para la comprensión [...] además de crear pautas para la interpretación” (p.70). Tanto las gráficas, ilustraciones, portadas forman parte de un conjunto que el lector debe saber traducir, para construir significado que hay entre el lector, ilustrador, editor y autor.

En definitiva, la lectura es más que un proceso donde se descodifican gráficas. Es una conversación entre el autor/ilustrador/editor del texto y el lector, donde este debe de intentar comprender que es lo que han querido mostrar. De esta manera entender o quizás cuestionarse más aún el mundo que le rodea, para más tarde construir su propia visión. En todo el proceso influyen en gran medida las expectativas y conocimientos previos de cada uno que le permiten disfrutar de la lectura.

#### *4.1.2 Finalidades*

¿Por qué se da tanta importancia a que los niños lean? A continuación se explica el papel que tiene la lectura en la sociedad.

Saber leer hoy en día es un requisito de la comunidad para poder moverse, pero hay una gran diferencia entre sabe leer y la “práctica efectiva de la lectura” (Ferreira, 2002, p.89). Leer nos permite realizar actividades básicas cuando viajamos o compramos algo,

pero la lectura es un instrumento importante para la formación de la personalidad de la persona. Facilita la interacción y participación en la sociedad, dotando de un sentido crítico y estimulando la creatividad. Además según Serra (2001) citado por Ferreira (2002) “apropiarse del arte de escribir y leer es la garantía de autonomía y ciudadanía” (p.89).

Comité Internacional del Libro (2001), citado por Ferreira (2002) indica que:

En nuestra convicción de que los libros juegan un papel muy efectivo en la transmisión del conocimiento y en la comunicación de las ideas, de que la lectura alienta el completo desarrollo del pensamiento y la participación del ciudadano en sociedad y, notando la amplia preocupación por el nivel educativo en todo el mundo y el fracaso de la erradicación del analfabetismo global que ha dado lugar al crecimiento de la privación social, reafirmamos que la lectura es un derecho universal. (p.87)

Gray y Rogers citados por Pérez-Rioja (1986) a su vez citado por Ferreira (2002), demuestran que la lectura se basa en auténticas necesidades humanas. Se lee como rito, costumbre, para pasar el tiempo o comprender lo que está sucediendo en el mundo. Puede satisfacer necesidades o promover otras como mejorar el desarrollo personal o ampliar la propia cultura.

Para Chambers (2007) es importante que los niños realicen con ayuda del adulto mediador una conversación sobre la lectura que le ayude a discriminar, pensar y gozar de la lectura. “Es el mejor entrenamiento para hablar de otras cosas. De modo que si ayudamos a los niños a hablar de sus lecturas, los ayudamos a expresarse acerca de todo lo otro que hay en sus vidas” (p. 12). Duran (2009) también destaca esta comunicación como un proceso largo donde la mente humana atribuye significado a todo aquello que percibe el ojo, el cual recurre a la memoria para completar el proceso.

Autores como Solé (1992) insisten en mostrar al lector el sentido de su lectura, para “evadirse, llenar un tiempo de ocio y disfrutar; buscar una información concreta; seguir una pauta o instrucciones para realizar determinada actividad...” (p.18). Dependiendo del objetivo de la lectura la postura hacia ella cambia, la interpretación es diferente. Además, considera que cuando el alumno tiene una cierta edad, la lectura en la escuela es un medio de obtención de nuevos conocimientos. Por lo que la lectura pretende que

los niños adquieran un hábito lector y en que a través de ella accedan a nuevos aprendizajes.

Para concluir, se entiende que la lectura tiene objetivos impuestos por la propia sociedad. La comunidad educativa pretende formar lectores competentes para ser capaces de exponer opiniones siguiendo un juicio, es decir, crear personas críticas. Para conseguirlo se necesita que los niños expongan sus ideas y argumentos sobre un tema o un libro, sin olvidar que la finalidad principal de la lectura es que el lector sea capaz de disfrutar. Durante todo este proceso la figura del adulto es esencial, es quien guía al alumno siempre teniendo en mente unos objetivos, que debe transmitir al niño para que esta sea más significativa.

#### *4.1.3 Hábito lector*

Como se acaba de describir la lectura tiene varias finalidades y para ello es importante que desde la infancia se fomente el hábito lector con el fin de realizar una buena lectura. Pero qué se entiende por hábito lector, por qué debemos fomentarlo o cuál son las estrategias, son algunas cuestiones que se mencionan en este apartado.

No se conoce el motivo por el que unas personas leen con más regularidad que otras (Coronas, 2000) o leer en determinados lugares o posiciones, participar en lecturas compartidas o individuales es más o menos atractivo. Arizaleta (2003) estudia la relación de las personas con la lectura y afirma que la mayoría de los estudiantes dejan de ser lectores al terminar el periodo de formación y los define como lectores obligados. Y que posteriormente son muy pocos los adultos que leen, a pesar de que consideran importante desarrollar el hábito lector. Él mismo afirma que no existe un método infalible para conseguir el éxito, existen personas que leen con frecuencia pero en su infancia no tuvieron libros y viceversa, lectores habituales que están rodeados de situaciones desfavorables. Por lo tanto, la afirmación de que si un niño está rodeado de un buen clima para la lectura garantiza al 100% su hábito lector, es totalmente falsa. Además, que los niños se sientan atraídos por la lectura es una tarea complicada, debemos de actuar cuidando cada detalle, ya que podemos causar el efecto contrario si no sabemos manejar la situación. Pero, ¿qué se entiende por hábito lector?

Construcción del hábito lector es, básicamente, cultural y social y responde a un proceso de aprendizaje en el que las relaciones sociales tienen gran

importancia. Durante este proceso de aprendizaje las estrategias utilizadas han de ser programadas como parte de la animación lectora. El objetivo de los programas de animación lectora no es otro que la adquisición de hábitos de lectura estables. La animación a la lectura forma parte del proceso educativo que convierte a las personas en lectoras. Es indudable la importancia que tiene el papel de los profesionales de las bibliotecas como mediadores de lectura y la relevancia de la figura del mediador para establecer puentes de enlace entre los libros y sus lectores. (Yubero, 2015, p.16)

Cerrillo, Larrañaga y Yubero (2002) definen hábito lector como una conducta permanente que conduce a la persona a elegir libremente que leer con el objetivo de divertirse. Se podría considerar como un proceso de aprendizaje complejo donde interviene la dificultad de conseguir el objetivo como los procedimientos que se utilizan para ello. Lo consideran un aprendizaje ya que para adquirir ese hábito han de formarse y los procesos de formación se encuentran dentro de un proceso mayor llamado proceso de enseñanza-aprendizaje, donde se necesita una estimulación adecuada para que el hábito lector sea eficiente.

El objetivo del hábito lector principalmente es que la persona lea libremente con el fin de disfrutar, pero ¿forjando este hábito se consigue una mejor lectura? Puente (1996) niega esta pregunta argumentando que no es suficiente que haya más lectores o que lean cada vez más, se necesita mejorar esa lectura. Para ello maestros y psicólogos diseñan programas estratégicos para crear momentos de disfrute con la lectura. La satisfacción del aprendizaje, es en su mayoría atribuido al placer que causa el descubrir cosas nuevas, el niño percibe el proceso de manera natural.

En relación a este argumento, Arizaleta (2003) cuestiona el término “hábito lector” en contraposición a “afición lectora”. Razona que la palabra hábito remite a los conceptos de repetición y costumbre, mientras que la afición tiene que ver con el disfrute. Las aficiones forman parte de una elección propia más que los hábitos, que se ejercitan con frecuencia. La afición es educable porque a disfrutar se puede enseñar y se aprende al mismo tiempo. Para ello nos da una serie de pautas como construir una buena relación familiar compartida e interaccionando entre ellos. En segundo lugar, la escuela como oportunidad favorable para el disfrute con textos, aunque no siempre trabaje de

manera adecuada. Por último, el ámbito comunitario, donde las administraciones públicas programan cursos o talleres.

Es un razonamiento lógico que se debería tener en cuenta, aun así la mayoría de los autores hacen referencia al término “hábito lector” en sus estudios. De cualquier modo, para conseguirlo es imprescindible una formación docente, de la que se hablará en el siguiente apartado. Una buena formación que guíe a los niños a ser lectores competentes y aficionados a la lectura.

## **4.2 Formación docente**

Toda la comunidad educativa, es responsable de educar a los niños de la sociedad, pero especialmente en la escuela los docentes tienen un papel clave en la formación de lectores competentes. Es importante que el profesorado tenga una buena formación para saber trasladar unas buenas pautas a los alumnos.

Varios profesionales son los que han reflexionado sobre el papel de la escuela o los docentes en relación a la lectura. Según Gray y Rogers citado por Staiger (1979) a su vez citado por Ferreira (2002) razonan que "la lectura es un importante factor de éxito, tanto en la escuela como a lo largo de toda la vida. La escuela ha enseñado el mero mecanismo de la lectura, pero no el hábito, ni el gusto, ni menos aún el deseo de la lectura" (p.92).

Cerrillo (2005) cuestiona la formación del enseñante en el ámbito de la mediación entre el niño y el libro. Argumenta que existen nuevas demandas educativas a las que los docentes deben de poner respuesta y no cuentan con la suficiente formación. Afirma que:

La formación actual que el sistema universitario da a los maestros, en lo que a lectura se refieren les capacita, en el mejor de los casos, para que enseñen a leer, pero no tanto para que formen lectores. El maestro actual puede tener conocimientos suficientes de organización escolar, de didáctica general, de legislación educativa o de psicología evolutiva, pero no los tiene ni del acto de leer, ni de lenguaje literario, ni de Didáctica de la Literatura, ni de análisis de textos, ni de Historia de la literatura. El problema se agrava

cuando, además, el mediador-maestro no es lector habitual. (Cerrillo, 2005, p.146)

Tabernero (2005) remarca “la falta de estudios desde la perspectiva literaria, la inadecuada formación de los mediadores, la ausencia de rigor en algunos sectores de la crítica” (p.54). La falta de formación de los docentes, consecuentemente hace que los alumnos no reciban una correcta educación.

La tarea de los docentes para Chambers (2007) es ayudar a los alumnos a participar en la lectura, escribiendo historias, interpretándolas, representando el texto, siendo parte del público que lo disfruta o siendo críticos comentando y estudiando el texto.

Por lo tanto es esencial que los docentes mediante una buena formación sean capaces de reflexionar sobre su propio trabajo con el fin de mejorar su labor. Para ello conocer las necesidades del grupo y trabajar con diversos materiales, recursos o metodologías que permitan un buen proceso de enseñanza-aprendizaje. Cerrillo (2002), defiende que el mediador debe de tener conocimientos sobre la literatura pero además sobre los lectores, conocer a los alumnos y sobre los libros que va a tratar.

Según Ferreira (2002) los docentes deben transmitir a los niños en primer lugar, la profundización del gusto personal por la lectura. En segundo lugar, tener a su alcance y trabajar con numerosos textos de género y temas diferentes. Por último, ser capaz de desarrollar la competencia de la lectura, interactuando con dicho mundo a través de la experiencia y el conocimiento.

Chambers (2007) argumenta que este proceso de construcción de buenas experiencias depende de cuánto tiempo le dediquemos y del esfuerzo. “El placer en un libro de literatura proviene de descubrir patrones de sucesos, personajes, ideas, imágenes y de lenguajes intercalados en el texto” (p.19). Añade que leer es una actividad social, a través de la cual los niños comentan con sus compañeros lo que les ha parecido el libro. Pero si queremos crear lectores reflexivos y críticos, una simple conversación no es suficiente para lograr nuestro objetivo. Debemos ayudarlos a desarrollar para interrogar, informar, comparar, discriminar...

Para finalizar Cerrillo (2002) expone que “la necesidad del conocimiento especializado se hace patente en un campo en el que, [...] el desinterés social y la



infravaloración del estatus de animador, ha llegado a una falta de preparación profesional, que hoy en día es inadmisibile (p.11).

Por todo ello entendemos que el docente, adulto mediador o toda persona que trabaje o se relacione con los niños en el mundo de la lectura deberá en primer lugar, tener una buena preparación para formar lectores competentes. Tener conocimientos sobre esta formación ayudará utilizando las estrategias adecuadas, al disfrute de la lectura en los primeros años de su infancia para más tarde ir guiando poco a poco las lecturas para alcanzar diferentes objetivos.

#### *4.2.1 Estrategias*

A lo largo de la historia han ido evolucionando las técnicas o estrategias con las que se aprende a leer. La lectura es voluntaria y placentera, por lo que el método que se utilice no debe de dejar de lado esta premisa. A continuación autores señalan algunas estrategias para trabajar la lectura con los niños.

Cerrillo (2002), menciona que para fomentar el desarrollo del hábito lector hay que:

Estimular y mantener la motivación por el aprendizaje y el desarrollo del lenguaje escrito en sus dos vertientes: producción y recepción. [...] Las primeras lecturas conjuntas, el placer que provoquen en los niños, la emoción que produzcan, el bienestar que experimenten en las distintas situaciones de lectura, el tono afectivo que les rodee... marcarán la motivación de los niños hacia los libros y la lectura. (p.16)

Además sostiene que esta motivación debe empezar siendo externa, por parte de los adultos creando situaciones de juego, con el propósito de que se transforme en motivación interna para que sean ellos mismos quienes quieran leer para divertirse.

En la escuela la lectura debe valorarse como un “instrumento de aprendizaje, información o disfrute” (Solé, 1992, p.78). No debe ser una actividad competitiva ya que contribuye a su fracaso. Es conveniente fomentar situaciones de lectura “oral, colectiva, individual y silenciosa y compartida. [...] Ninguna tarea de lectura debería iniciarse sin que las niñas y los niños se encuentren motivados para ello, sin que este claro que le encuentran sentido” (p.78). Para ello es importante considerar los

conocimientos previos en relación al texto para que logren entenderlo, además de lecturas motivantes, las cuales serán más significativas. “Para que un niño se sienta implicado en la tarea de lectura o simplemente para que ese sienta motivado hacia ella, necesita tener algunos indicios razonables de que su actuación será eficaz” (p. 79). Para Solé, estas son algunas consideraciones que se deben tener en cuenta antes de la lectura, pero durante esta, también hay que guiar al alumno. Estos son quienes, “seleccionen marcas e índices, quienes formulen hipótesis, quienes las verifiquen, quienes construyan interpretaciones, y que sepan, además, que eso es lo necesario para obtener unos objetivos determinados” (p.102). Palincsar y Brown (1984) citados por Solé (1992) especifican unas estrategias que ayudan a la comprensión de textos. “Formular predicciones sobre el texto que se va a leer. Planearse preguntas sobre o que se ha leído. Aclarar posibles dudas acerca del texto. Resumir las ideas del texto” (p.102).

Cerrillo (2005), sugiere una serie de estrategias como, facilitar un clima que propicie una buena lectura y actividades lectoras, proporcionarles el material y que esta sea voluntaria en la escuela. Además intentar concienciar a la sociedad y a las familias de la importancia de la lectura para su formación como personas. Insiste en que las primeras lecturas sean libres, gratificantes, sin intención o finalidad más allá que el placer de leer.

Coronas (2015), propone leer en voz alta, referenciar lo cotidiano a los libros, involucrar a las familias en acciones de fomento de la lectura, usar las TIC para leer y escribir, aprovechar acontecimientos como el Día Mundial del Libro, de la Poesía... para abordarlos de una manera diferente, además publicar los escritos o creaciones en algún sitio tanto en Internet o una revista escolar, pasillo, aula... Promover acciones de dinamización en el mismo centro, creación de biblioteca escolar, acontecimientos internacionales o de centro. Estas son algunas de las pautas que promueve la lectura. Actualmente no se habla en nuestra sociedad de la palabra analfabetismo, pero dicho autor menciona el término -neoanalfabetismo- definiéndolo como:

Nuevos lectores fascinados por los nuevos soportes de lectura, que no son lectores literarios, ni tampoco, en muchos casos, lectores competentes. [...] Solo puede ser superado mediante una diferente consideración social de la lectura, que parta de las instituciones, que favorezca la lectura activa, libre y crítica, como primer e imprescindible paso para el ejercicio regular de la

lectura literaria, y que sea capaz de atraer y seducir a los jóvenes. (Cerrillo, 2005, p.142)

Se intuye que estos lectores son aquellos que no disfrutan de la lectura, que solo comprenden lo que literalmente les comunica el texto pero no van más allá, no se preguntan y no les crea curiosidad aquello que leen. Algunas de las soluciones como señalan los autores sería crear situaciones de lecturas significativas y motivantes para los alumnos con el fin de crear curiosidad para ellos mismos tengan la necesidad de investigar.

#### 4.2.2 *Comprensión de textos*

Comprender un texto es construir el sentido interactuando con él. Cada lector con su bagaje tanto literario y experimental, crea su propia visión sobre lo que está leyendo y le permite entender el texto de una determinada manera.

Coronas (2000), se refiere a la comprensión de los textos como “sentir el placer de descubrir los misterios, enigmas y desenlaces imprevistos de un relato. Leer es interrogar el texto, jugar, escucharlo y discutir con él, controvertirlo. No es un acto pasivo” (p.88).

Solé (1992) menciona que comprender un texto es el resultado de tres condiciones que explica según Palincsar y Brown (1984). La primera es la claridad y coherencia del contenido, la segunda el grado de conocimientos previos que posea el lector, y en último lugar, las estrategias que utilice el lector para comprender y recordar el texto. Se debe enseñar a planificar la tarea y la actitud ante ella, la autora propone:

Comprender los propósitos explícitos e implícitos de la lectura. [...] Activar y aportar a la lectura los conocimientos previos pertinentes para el contenido de que se trate. [...] Evaluar la consistencia interna del contenido que expresa el texto y su compatibilidad con el conocimiento previo. [...] Comprobar continuamente si la comprensión tiene lugar mediante la revisión. [...] Elaborar y probar interferencias de diverso tipo, como interpretaciones, hipótesis, predicciones y conclusiones. (p.63)

Baumann (1985; 1990) citado por Solé (1992), establece cinco etapas en la enseñanza de la comprensión lectora. En la introducción se explican los objetivos de la

lectura; luego se ejemplifica una estrategia que puede ayudar a comprender el texto; la enseñanza directa, el maestro explica la habilidad de manera dirigida; la aplicación dirigida, donde se pone en práctica la habilidad aprendida bajo supervisión y por último, la práctica individual de alumno ante un nuevo material.

Collins y Smith (1980) citados por Solé (1992) proponen tres frases en las cuales se da estrategias para la futura comprensión lectora. La primera es la de modelado, donde el maestro es el modelo que los alumnos deben imitar leyendo en voz alta, preguntando dudas... La segunda es la propia participación del alumno, se lleva a cabo con las directrices del profesor, como pueden ser preguntas, que digan su opinión de manera que le ayuden a la comprensión de textos. Por último la lectura silenciosa donde el alumno es capaz de realizar lecturas comprensivas por sí solo.

Leer en voz alta a los niños es esencial para ayudarlos a convertirse en lectores. Es un error suponer que este tipo de lectura solo es necesario en las primeras etapas (el periodo que la gente tiende a llamar ‘de aprender a leer’). De hecho, tiene tal valor-aprender a leer es un proceso tan de largo plazo que el pedazo de que llamamos ‘aprender’ es una parte muy pequeña de él- que leer en voz alta es necesario durante todos los años de la escuela. (Chambers, 2007, p.77)

Según el constructivismo existen tres ideas relacionadas con la lectura (Solé, 1992). La primera es considerar el proceso de enseñanza-aprendizaje como una construcción conjunta, donde el alumno y profesor comparten todo tipo de experiencias (Edwards y Mercer, 1988, citado por Solé, 1992). La segunda idea, es la función de guía (Coll, 1990 citado por Solé, 1992), el mediador ayuda a construir el significado. Una idea similar a la de Chambers (2007) que habla del adulto mediador y a la de Rogoff (1984) citado por Solé (1992) cuando habla de la participación guiada, en la que se ayude al alumno a contrastar información y a relacionarla con la ya existente. Por último, esta ayuda que proporciona el maestro está relacionada con los procesos de andamiaje de Bruner. Dicho autor y sus colaboradores (Wood, Burner y Ross, 1976) proponen que los retos de los alumnos deben situarse un poco más lejos de lo que el niño es capaz de conseguir, siempre de manera gradual. De modo que un día consigan realizar las tareas sin ese apoyo.

La cuestión no es que los libros sean buenos para niños y niñas, hay que mostrar la forma en la que el texto construye al lector implícito y como se va desarrollando la idea que tenemos de lector (Chambers, 2007). La estructura *El círculo de la lectura*, nos ayuda a entender este acto como un proceso formado por cuatro actividades. La primera de ellas es el papel de adulto facilitador y mediador, luego la selección de libros disponibles o accesibles. Llega el turno de la lectura donde se explora y por último la respuesta que los niños dan sobre lo que acaban de leer. Este proceso pone en marcha la conversación literaria a través de la cual creamos lectores competentes. El niño tendrá una mente más abierta, tras la gran variedad de lecturas. Además el docente debe ser un lector más, un partícipe de la historia, de modo que él comparta su experiencia y los niños querrán compartir la suya.

Tras todo esto se puede afirmar que la comprensión de textos ayuda a disfrutar de la lectura y que para ello el lector con ayuda del mediador debe de conocer la finalidad de su lectura o compartir este proceso con sus iguales, para adquirir destrezas y habilidades lingüísticas que le ayudarán a desarrollarse como lector competente.

#### 4.2.3 Animación a la lectura

La incógnita es, ¿cómo podemos motivar a los alumnos para fomentar el gusto por la lectura?

Arizaleta (2003) argumenta que en la infancia el gusto por la literatura está relacionado con el placer que producen las canciones o cuentos infantiles. La narrativa oral, rimas, relatos tradicionales que se transmiten también forma lectores (Chambers, 2007).

Tabernero (2005) citando a Docampo (2002) define la animación a la lectura como “una serie de estrategias y actividades dirigidas a despertar en las personas el deseo de leer” (p.52). Lo que se debe de conseguir es acercar a los niños el placer de la lectura simplemente para que luego sean ellos los que voluntariamente decidan leer.

Para conseguirlo, es necesario leer con frecuencia y regularmente en la infancia y adolescencia para de crecer como lectores comprometidos. Teniendo la oportunidad de leer a su ritmo, con textos apropiados para su edad y una selección variada, satisface necesidades emocionales e intelectuales apunta Werner J. (1970) citado por Chambers

(2007). Aconseja no dejar las lecturas para el tiempo libre de los alumnos y que el maestro no responda siempre las dudas del libro. Poco a poco deben tener su propia responsabilidad al escoger los libros ya que si es siempre el maestro quien lo hace, estos posiblemente tendrán su mismo gusto y lo que buscamos es que aprenda a discriminar por él mismo.

Chambers (2007) propone no forzar a los niños, debe de haber una progresión gradual del tiempo de lectura, leer en voz alta, unir a los niños bajo una misma historia y crear un buen ambiente lector. Además teniendo en cuenta el silencio, los niños mientras leen suelen hablar entre ellos sobre todo en los primeros años de lectura. Con el tiempo entienden que cada uno lee su texto y no deben interrumpir en ese momento. Del mismo modo explica ciertos elementos que para él son esenciales en el ambiente de la lectura, sin los cuales sería más complicado que los niños se hicieran lectores. Estos son el tiempo de lectura, la buena elección de libros, la lectura en voz alta y por último, y más importante para el autor, la conversación entre los niños guiada por el maestro sobre las lecturas.

Mata (2008) citado por Soria (2018), expone 7 claves para animar a la lectura:

- Se debe evitar los miedos, prejuicios o las rutinas que entorpezcan la amistad con los libros.
- La soldadura de actividades que preceden a la lectura y las que la prolongan constituyen el fundamento de la animación.
- El juego, entendido con seriedad, es inherente a la lectura y, bien utilizado, puede despertar el deseo de leer.
- La lectura ha de formar parte de las experiencias vitales de los niños y de los jóvenes.
- La comprensión de un texto es inseparable del interés, las expectativas, los propósitos o la satisfacción previa de los lectores.
- El futuro de un lector se trama en los hogares y en las aulas, en las bibliotecas, en la prensa y en la red social de Internet.
- La animación de la lectura es una de las actividades que mejor contribuyen a la comprensión de un texto. (p.307)

Estas son algunas de las indicaciones de diversos autores que se pueden tener en cuenta para que los niños disfruten con la lectura y logren formarse como lectores aficionados a ella. Cada docente deberá de crear sus estrategias y recursos para ofrecer al alumno un amplio abanico que le permita disfrutar de este mundo.

### **4.3 Educación literaria**

#### *4.3.1 Definición*

Durante muchos años se ha impartido en las aulas Historia de la Literatura o enseñanza de la literatura en lugar de lo que verdaderamente se necesita, apreciar y valorar la literatura a través de la educación literaria.

La intención de este nuevo concepto es alejarse de esa metodología historicista que trata de memorizar listas de autores para poder trabajar la competencia literaria (Tabernero, 2005), concepto que se explicará más adelante. Parece que la escuela tenga únicamente la tarea de desarrollar la competencia lectora y el hábito lector, sin tener en cuenta la formación de individuos que necesitan la literatura para vivir y disfrutar de ella.

Núñez (2012) también sustituye la enseñanza de la literatura por el de educación literaria ya que observa en él un término más rico y complejo. La educación literaria no tiene que ver solo con lo plasmado en la obra si no que mantiene una estrecha relación con las ideas, valores de lector, además de alusiones simbólicas que pueda hacer a aspectos del mundo externo. Colomer (1996) citado por Núñez (2012) afirma que su objetivo es que:

Los alumnos estuvieran familiarizados con el funcionamiento de la educación literaria [...] conocieran algunos temas y formas propios e los principales géneros, que supieran expresar sus valoraciones con argumentaciones coherentes y susceptibles de debate y que poseyeran alguna información sobre aspectos literarios-[...] Que poseyeran las capacidades que permitan a cualquier ciudadano actual considerarse un buen lector. (p.45)

Cerrillo (2012) argumenta que la educación literaria no es un objetivo único de la escuela, si no que tanto responsables políticos, culturales, sociales y familia deberían participar como mediadores entre los niños y los libros.

La literatura tiene el poder de hacer disfrutar a la gente mediante la lectura porque es un medio de expresión que posee un lenguaje especial, el literario. A través de la función poética el autor crea textos con los que busca entretener al lector (Cerrillo, 2007). Considera la literatura como un camino que accede al conocimiento cultural y a la interpretación del hombre. Esta forma el conjunto de variedad de obras de diferentes géneros que “hace posible la representación de nuestra identidad cultural a través del tiempo registrando la interpretación que nuestra colectividad ha hecho del mundo” (p.20).

Cerrillo y García Padrino (1996), Cerrillo, Larrañaga y Yubero (2002), Durán (2002), Equipo Peonza (2001), Machado (2001), Osoro (2002), entre otros citados por Tabernero (2005), han establecido algunas premisas de las que parte la educación literaria, como que los libros no se trabajan, deben disfrutarse y compartirse. Recalcando “la gratuidad del acto de lectura y el placer que el mismo produce solo por el motivo de no solicitar nada a cambio” (p.51). Por ello se debe fomentar la lectura en voz alta, de manera compartida ofreciendo multitud de posibilidades.

La educación literaria tiene relación con la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), Mendoza (2005) afirma que los niños tienen acceso a experiencias lúdico-estéticas. “Las obras literarias se basan en modelos, pautas y convencionalismos compartidos y reelaborados del mismo corpus que compone el conjuntos que denominamos ‘literatura’ “(p. 34). Y añade que “saber literatura no es solo saber descodificar un texto, sino comprender, valorar e interpretar una obra literaria, resulta que la formación lectora, es inevitablemente, la clave básica y esencial para el acceso al mundo de la cultura” (p. 45). Pretende que el lector participe en la recepción e interpretación de la literatura, la aprecie y la respete, accediendo al significado e intencionalidad del texto. Para ello se debe desarrollar la competencia lecto-literaria y distintos saberes que le conviertan finalmente, en un lector competente capaz de disfrutar (Mendoza, 2003).



#### 4.3.2 *Literatura infantil y juvenil*

Como cualquier tipo de literatura, la infantil y juvenil busca entretener a un público en concreto. A continuación se presenta la necesidad de que los niños se formen en este campo.

La literatura es un recurso que en las aulas se puede utilizar con múltiples finalidades. La primera de ellas como se ha descrito anteriormente es divertir al público, pero Cerrillo (2007) recuerda que la LIJ antiguamente tenía una función didáctica con la cual se pretendía instruir a los niños perdiendo su finalidad principal.

Para Garralón (2013) la literatura infantil es un “espacio de liberación y hasta de subversión. El placer de encontrar en un libro deseos que no se pueden desarrollar en la realidad es uno de los descubrimientos más reveladores en la vida de un niño” (p.8). Añade que una literatura de calidad, muestra al niño los temores o deseos insaciables para mostrarle al niño como es el mundo. Chambers (2007) razona que si un niño solo lee un determinado autor, un solo tipo de libro pertenecerá a un mundo plano en el que no podrá conocer la verdadera realidad de este, que es “redondo, plural, dispar y polifacético” (p.16). Hablar sobre literatura “es compartir una forma de contemplación. Es una manera de dar forma a los pensamientos y emociones excitados por el libro y por los significados que construimos juntos a partir del texto” (p. 26).

Muñoz (1993) citado por Cerrillo (2007), afirma que “la literatura es “un lujo de primera necesidad”, y que la función estética de la literatura no es algo banal o accesorio, sino esencial porque hace posible un conocimiento crítico del mundo de la persona” (p.20).

Para Mendoza (2005) existen tres niveles que influyen en el desarrollo de la competencia literaria y las experiencias. El primer nivel son las aportaciones de lector (competencia literaria, experiencia el intertexto lector) y las limitaciones que este presenta. El segundo nivel corresponde al interés y la lectura, como esenciales para que se dé el tercer nivel, la interacción entre el texto y el lector. Este pensamiento queda reflejado en el siguiente esquema.

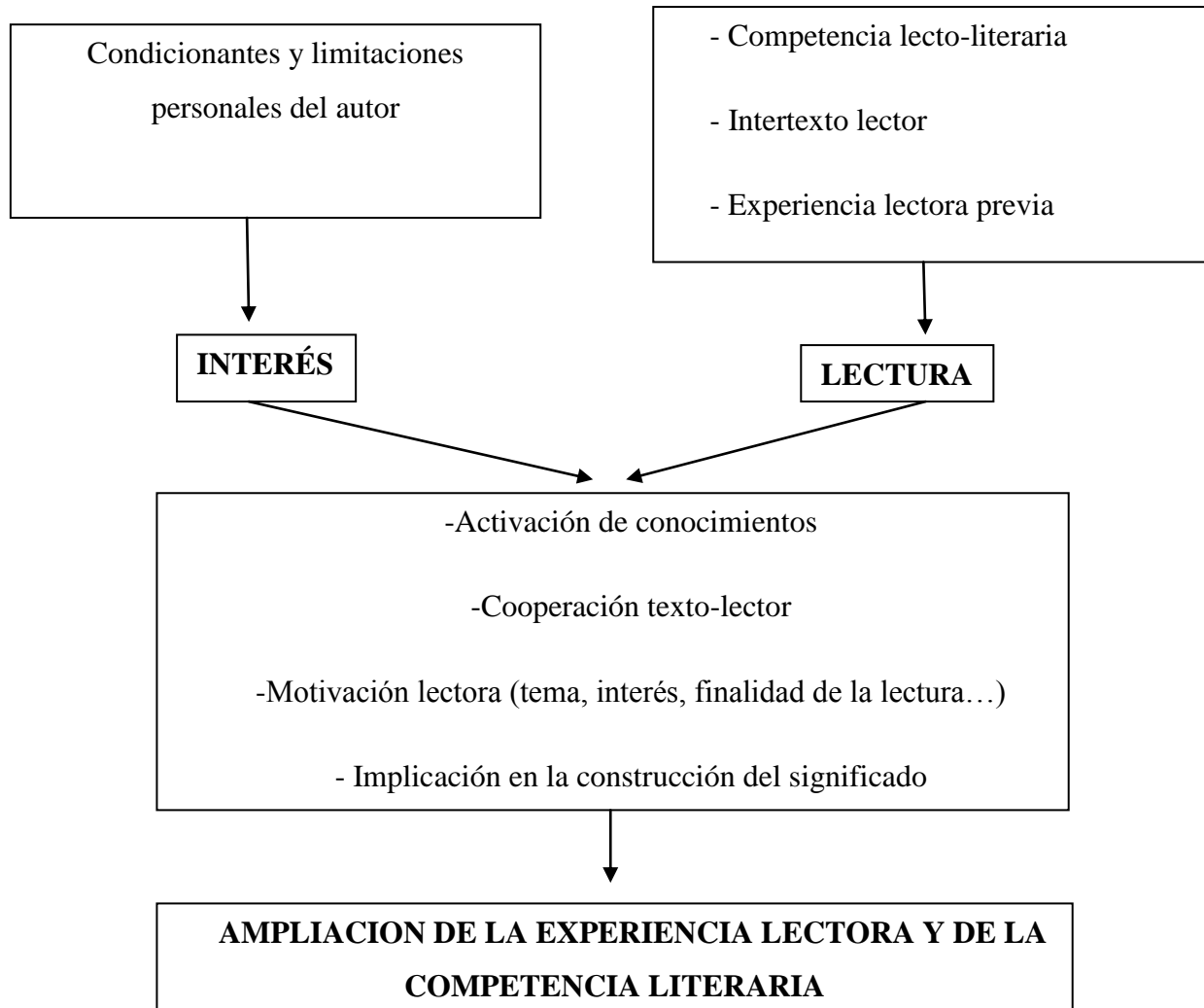


Figura 1: Facetas que inciden el desarrollo de la experiencia y de la competencia lecto-literaria

Fuente: Cerrillo, Utanda y García (2005).

Lograr una buena competencia lecto-literaria para Mendoza citado por Cerrillo (2010) sería mediante “un proceso de recepción y asimilación de experiencias literarias de las que se deriva su reconocimiento y en cierto modo, su aprendizaje/conocimiento” (p.23).

Finalmente Colomer (2009/2010) argumenta que la literatura infantil tiene tres funciones principales. En primer lugar, iniciar el acceso a la imaginación para compartirlo con el resto de la sociedad. En segundo lugar, desarrollar el lenguaje a través de los diferentes géneros literarios. Por último, ofrecer una representación del mundo que nos ayude a socializarnos. Para alcanzar estos beneficios podemos hacerlo a través de la literatura de tradición oral, las obras clásicas o la literatura infantil actual.

El objetivo principal de la literatura es que el lector logre disfrutar de las obras. Pero para ello debe de estar formado, de manera que consiga llegar al máximo nivel de ese placer. En los próximos apartados se describen conceptos fundamentales que conciernen a la educación literaria.

#### 4.3.3 *El lector*

Durante un largo proceso los lectores se forman con el fin de llegar a ser lectores capaces de recibir y ofrecer cualquier tipo de información, es decir, ser lectores competentes. Cada autor crea una obra para un determinado lector, los niños deben formarse con gran variedad de opciones para responder a todo tipo de textos.

Es lo que Mendoza (2005) defiende cuando argumenta que el autor crea una obra, pensando en sea un lector ideal el que lea el texto y relacione la información, para que consiga formar parte de la obra. Para ello debemos desarrollar lectores implícitos capaces de interpretar todo lo que el autor ha querido plasmar y componer su propio significado. Describe al lector como:

Destinatario ideal de sus textos. Se le concibe como un lector dotado de específicos conocimientos previos que le permitan identificar e interpretar legítimamente las referencias textuales, a través de una activa cooperación con el texto en la que median las aportaciones de su competencia literaria y de su intertexto, en la que intervienen las siempre presentes aportaciones de las variables personales. (p.41)

Colomer (1998) define el destinatario ideal de la LIJ de calidad como un lector que aprende socialmente y quien se nutre de la educación social a través de una propuesta de valores, modelos de relación social o interpretación del mundo. Además aprende de una forma cultural codificada como es la literatura y quien maneja textos que llaman al imaginario y el uso especial del lenguaje. Resalta la importancia del lector como un elemento clave para la interpretación del texto y del fenómeno literario. El lector y la obra interaccionan, por lo que parece que se trata de un acto subjetivo, libre de condicionantes textuales. Eco (1979) citado por Colomer (1998), defiende que en el texto hay elementos no dichos que el autor debe descubrir, pero no como el desee, si no que el autor prevé lo que el lector va a interpretar para generar sentido.

Además nombra a autores como Chambers quien reflexiona sobre los libros argumentando que la cuestión decisiva para la LIJ es mostrar como los libros construyen su lector implícito y como se describe la idea que se tiene del niño como lector y del libro como lectura.

Cantero y Mendoza (2004:57) citados por Sánchez (2005) argumentan que:

El texto a través de su autor, requiere ciertos saberes de base deseables para que el lector pueda establecer una lectura coherente y adecuada. Así, un lector competente, [...] lector implícito previsto por el autor como destinatario ideal de sus textos. La vinculación entre la idea de lector competente y lector implícito se debe a que este último es concebido como lector dotado de los específicos conocimientos para identificar e interpretar legítimamente las referencias que incluye un texto. (p.112)

Los lectores expertos no solo comprenden, sino que además saben cuando no entienden lo que leen. Son capaces de llevar a cabo acciones que permitan solucionar esa situación (Solé, 1992, p. 102).

#### 4.3.4 *Competencia lecto-literaria*

Es necesario trabajar la competencia lecto-literaria en la escuela, pero Cerrillo (2005) afirma que se da prioridad a la competencia lingüística más que a la literaria y eso es una dificultad añadida para la formación y desarrollo del futuro lector literario.

Mendoza (2005) define esta competencia como “un conjunto de saberes que permiten leer e interpretar un texto literario” (p. 49). Culler (1978) citado por Caro (2015), definió la competencia literaria como “el conjunto de conversaciones para leer textos literarios” (p.273).

El autor a través del lector implícito según Sánchez (2005), emite unas señales en el discurso para que sean interpretadas por el lector real con el objetivo de que este interprete dicha intención comunicativa.

Para Cerillo (2010) la competencia literaria es una competencia específica lograr decodificar el lenguaje literario. Es importante tener en cuenta que este lenguaje, tiene la capacidad cannotativa, el texto está influido tanto por el autor como por el lector.

Además, posee una “autonomía semántica que es la capacidad de organizar y estructurar mundos expresivos completos” (p.22). No es una capacidad innata de las personas, es educable y además costoso. Además intervienen factores como los lingüísticos, sociales, culturales, psicológicos... Cerrillo entiende la nueva educación literaria como una unión de estos factores que posibilitan un desarrollo, el de la experiencia lectora. Esta competencia tiene relación con la actividad cognitiva que se lleva a cabo cuando leemos y mide “la eficiencia del lector ante cualquier texto” (p.22). La competencia literaria tiene marcados unos objetivos para que el niño aprenda a leer, disfrutar y valorar lo que lee. Esto provocará que tenga un conocimiento cultural diverso lo que le permitirá analizar el mundo interior e interpretar todo lo que pasa a su alrededor.

#### 4.3.5 *Intertexto lector*

Los autores que aparecen en este trabajo afirman que en la relación del texto con el lector existe una interacción de información, con la cual el lector da significado. Las conexiones que se establecen entre los conocimientos presentes y los que se adquieren cuando se lee crea un vínculo, el intertexto lector. Una interacción lectora que para Mendoza (2012) es una actividad compleja y esencial para la lectura.

Dicho concepto es otro de los objetivos necesarios de la educación literaria para lograr crear lectores competentes. Este posibilita, según Taberner, Dueñas y Jiménez (2006), la identificación de las referencias compartidas entre el autor, el texto y el lector, que para Mendoza (2012) pone en marcha las habilidades y estrategias para relacionar, asociar o comparar. El fin del intertexto lector es desarrollar un buen proceso de lectura, dinamizando y contextualizando las aportaciones de la competencia literaria y de la experiencia lectora. Durante la infancia las obras literarias se basan principalmente en el cuento, que ayuda al lector a asimilar las conexiones intertextuales y que vincular los posibles esquemas literarios de las diferentes obras, además de aprender a formular sus propias expectativas.

Garraón (2013) argumenta que “a través del mundo simbólico, los niños comienzan a establecer un diálogo con la cultura, y en ese diálogo plantean preguntas, se muestran activos y creativos” (p.9).

Caro (2015), define el intertexto lector como la relación entre el texto literario y la el lector que provoca una interpretación propia de cada lector, con la que puede formar juicios críticos sobre el texto con los que puede fortalecer su personalidad.

Por lo tanto, el intertexto lector interviene en la construcción de la competencia literaria, ya que a través de él se crean los saberes activos que la competencia lectora utiliza para establecer relaciones y reconocimientos entre las obras. Gracias al intertexto permite al lector recibir las relaciones entre unas obras y otras que le han predicho o seguido, de modo que se construya con coherencia el significado de un texto y facilitar la lectura (Tabernero, Dueñas y Jiménez, 2006).

#### 4.3.6 *Canon formativo*

Para la formación de la competencia literaria es imprescindible que los alumnos lean y tengan referencias de numerosas obras, con el fin de descubrir y contrastar el mayor número de información posible. Todas aquellas obras que se lean conformarán el canon formativo.

Vicente-Yagüe (2015) sostiene que el canon es un instrumento para la formación de lectores, el cual guía un trayecto para acceder a la enseñanza-aprendizaje de la literatura. Mendoza (2005) define el canon formativo como:

Conjunto de textos en que se basa la experiencia lectora. El texto se integra en el conjunto de obras que constituyen el canon formativo, que está integrado por el conjunto de obras que constituyen los referentes literarios para la formación literaria (Mendoza 2003,2004). (p.50)

García (2005) argumenta la importancia de mostrar al lector las obras literarias que se consideran que fomentaran el desarrollo de su potencial lector, las características y valores fundamentales que estos deben plasmar. Es un trabajo más subjetivo ya que cada docente con su propio criterio elegirá diferentes obras. García evalúa las obras de manera que su objetivo es “contribuir a la recuperación, la difusión y el mejor conocimiento de nuestra LIJ” (p.71).

Es conveniente conocer que se considera como LIJ, y por ello Garralón (2001) defiende que la literatura no empieza con la aparición del libro, si no que las nanas, poesías, teatros, los cuentos populares forman parte de una tradición oral que forma

parte de la literatura, que trataba de entretener a un público. Los encargados más representativos de la tarea de recoger dicha tradición oral fueron Basile, los hermanos Grimm, Perrault y Andersen. Los clásicos de autor también tienen su papel en la literatura, y algunos de los autores fueron Carroll, Dickens o Dahl.

Vicente-Yagüe (2015), citando a Cerrillo (2013), justifica la lectura de obras clásicas. Defiende que en dichas historias se encuentra la cultura y tradición del mundo, son una herencia y contribuyen a la formación de un imaginario cultural. La autora propone que se seleccione un canon formativo, en relación a la calidad de las obras literarias, los valores educativos transmitidos, la adecuación a los gustos de los alumnos, la capacidad de estas para desarrollar y adquirir la competencia lecto-literaria y la combinación de las obras clásicas con las de literatura infantil y juvenil.

Lluch (2010), argumenta la función que tiene numerosas veces los libros son para enseñar a comportarse o que es lo que el niño debe pensar. Propone tener en cuenta la selección de “libros álbumes, libros sin palabras o de imágenes, los mitos y leyendas, el cuento popular o de autor...” (p.64).

Aquellos que permiten que el lector crezca como individuo y conozca la cultura de la que forma parte. Son libros que ayuda a construir criterios que a la larga proporcionan la libertad y el conocimiento suficientes para ser capaces de elegir las lecturas propias. (p.64)

El libro álbum y el libro ilustrado, según Tabernero (2006) es una propuesta esencial para desarrollar y fomentar la formación del lector. Tabernero (2005) argumenta que “las editoriales guiadas por los intereses del mercado, optan por lo políticamente correcto, de tal modo que sobre didactismo y escasean los criterios puramente literarios” (p.53). Tabernero (2009), resalta el libro álbum como “una propuesta estética, retórica y cultural vinculada a la construcción de un espacio privado en el que se puede fantasear” (p.38)

En el libro álbum, texto e imagen no solo se complementan si no que crean un juego de perspectivas, de alusiones como señala Colomer (1998). Dupont-Escarpit (1996) lo define como una creación en la que la ilustración tiene una vital importancia y predomina sobre el texto. Los elementos son, el texto desarrollado, la imagen, la

relación entre estos dos elementos y por último el formato que se refiere a las cubiertas y contracubiertas.

Mendoza (2005) sostiene que la recepción y la lectura de obras de la LIJ contribuyen a la construcción de la competencia literaria, la competencia lectora y el intertexto lector, de manera que desarrolla variedad de conocimientos en relación con la literatura. Las obras de la LIJ son cercanas a los intereses de los niños, además fortalece y activa las capacidades y competencias lingüísticas y lecto-literarias, por lo que una de sus funciones es la de formar al lector en la competencia literaria y paralelamente posibilitan el acceso significativo y eficaz a la literatura donde los niños se familiariza con convencionalismos discursivos y culturales. Argumenta que no se les da el valor que tienen estas obras que el autor considera “base de la educación literaria y sirven para introducir al lector en la apreciación de los propios valores, su funcionalidad lúdica y estética específica de la literatura y su primigenia funcionalidad para formar al individuo como lector” (p.37).

En definitiva, es casi imposible ofrecer una receta para crear lectores. Quizá con un poco de entusiasmo, un poco de cercanía y, sobre todo, con una extrema confianza en el poder sugeridor, en la magia de la palabra, podíamos aproximarnos a una receta exacta. [...] Solo seremos capaces de crear lectores si creemos en la verdad de lo que postulamos y transmitimos con entusiasmo puesto, que solo contagiaremos aquello que de verdad sentimos. (Taberner, 2005, p.53)

#### **4.4 Biblioteca de aula**

##### *4.4.1 Definición*

Como se ha señalado, la lectura es un proceso que ayuda al alumno a explorar el mundo saber expresarse o divertirse. Las bibliotecas engloban multitud de posibilidades según el objetivo que se proponga, por lo que los centros educativos han ido incorporando dicho espacio como un elemento más. Pero, ¿por qué se lleva la biblioteca a la escuela?

Marzal (1991), entiende que una biblioteca “es un centro dinámico de aprendizaje, integrado en una escuela para informar, instruir y recrear a los alumnos” (p.27). Existen



definiciones según visiones didácticas, teóricas, prácticas... pero todas ellas tienen en común rasgos que definen la biblioteca como “un nexo de unión entre el individuo y la herencia; favorecen el acceso a las fuentes de saber mediante la investigación; garantizan las necesidades individuales del alumno, [...] promueve la lectura; potencia el respeto y la veneración por el registro de las ideas del hombre” (p.27-28). “La biblioteca es el nexo de unión entre el aula y el mundo exterior” (p.42).

Una biblioteca escolar acondicionada y actualizada debería ser un punto de partida imprescindible para aumentar las posibilidades escolares de fomento de la lectura [...] para conseguir los hábitos estables y el gusto por leer requiere la implicación de todo el profesorado, que debe asumir el valor real que tener la lectura para el desarrollo potencial de sus alumnos y por supuesto, también el apoyo que han de dar los padres y de su necesario acercamiento y contacto con los cuentos, libros y la lectura. (Yubero, 2015, p.12)

Para ello Estévez (2010) sostiene que la animación a la lectura es un objetivo esencial en una época en la que, “el libro ha dejado de ser el centro del universo cultural. Garantizar su supervivencia requiere espacios de seducción y de intercambio de experiencias” (p.3). Habla de las bibliotecas en los centros educativos como “un verdadero lugar de comunicación, de encuentro e intercambio, de exposición y participación, de producción y de gestión” (p.3), y no un lugar que solamente ofrece información.

La función de las bibliotecas para Yubero (2015) ha sido durante mucho tiempo, la de satisfacer las necesidades de información, formación y ocio de las personas. Teniendo en cuenta esta referencia se entiende que la biblioteca tiene los mismos objetivos que la lectura esta se desarrolla en la escuela, entonces, ¿por qué no unir los dos conceptos? Trabajar la lectura en coordinación con una biblioteca en el aula.

La biblioteca de aula es un espacio destinado, dentro del aula, para la ubicación de libros, revistas y otros materiales impresos que están a disposición del alumnado, consiguiendo con ella un adecuado fomento de la lectura, y un acercamiento más directo al libro. Lo que se pretende es que

utilicen como fuente de recurso para investigar, descubrir, formarse y aprender de forma autónoma. (Medina, 2010, p.4)

Almeda (2009) expone que las bibliotecas de aula ofrecen materiales para investigar y desarrollar el sentido crítico, facilitan el interés por la lectura, realizando actividades adaptadas para cada alumno y potencia el lenguaje oral y escrito. Desarrolla la creatividad y potencia las relaciones entre alumnos, además del gusto por lo estético y el sentido crítico.

La biblioteca da paso a intercambiar todo tipo de experiencias de lectura, Patte (2011) argumenta que leer es un proceso personal al que no se debe obligar. Necesitamos encontrar algo que nos ayude a conseguirlo. “Se trata de saber presentar de manera adecuada esos libros a los niños, para darles “una rica probada” que les provoque las ganas de comer, saborear y hasta devorar esas obras. [...] Se llega a la biblioteca como se llega a la lectura, porque tenemos un deseo personal. Realmente se trata de animar este proceso libre e individual” (p.133). Explica que los momentos de lectura y de intercambios hay que procurar que no tengan objetivos pedagógicos. De esta manera el alumno pueda apreciar su lectura y disfrutar con esas experiencias literarias.

Por lo tanto una biblioteca es un espacio donde el alumno se une con el mundo exterior a través de las múltiples posibilidades que tiene. Pero también podemos utilizar la biblioteca según Marzal (1991) en un aula didáctica. A través de ella el alumno puede profundizar conocimientos, e investigar o simplemente curiosear. Asimismo, justifica su existencia como espacio para la estimulación de la lectura, así como su satisfacción al leer y desarrollar la capacidad de razonar. Además entiende que la biblioteca debe estar dentro del sistema educativo a partir del cual el alumno aprende orientaciones formativo o informativo. Además el docente deberá tener en cuenta tres aspectos:

Que la práctica se plantee en función del proceso de construcción del conocimiento y cercana a los intereses del alumno, no siguiendo las necesidades de la materia que se imparte, al menos exclusivamente. Que sea una práctica en coordinación con otras disciplinas del mismo nivel y aprendizaje coetáneo en el currículum del alumno, para asentar definitivamente el principio de interdisciplinariedad. Que la práctica

trascienda en sus objetivos, a los puramente pedagógicos y sirva para afirmar la personalidad y madurez intelectual del alumno. (Marzal, 1991, p.22)

Rueda (1995) citado por Soria (2018) entiende que la biblioteca de aula es un espacio para investigar, que fomenta la motivación para informarse de todo lo que le cree curiosidad tanto al alumno como al maestro. Este espacio favorece las situaciones de aprendizaje, la igualdad de oportunidades entre los diferentes alumnos, desarrolla el gusto por leer y consecuentemente forjar un hábito lector que permita un acceso al mundo exterior.

Como se ha razonado en este apartado, las bibliotecas principalmente las que se sitúan en el aula son un elemento de construcción de conocimiento. Se investiga, se descubre, se disfruta y puede ser a la vez un espacio de relajación para el alumno.

#### *4.4.2 Organización y elementos de la biblioteca de aula*

Queda claro que una biblioteca de aula es un elemento más del aula, por ello no debemos desatender la organización y decoración de esta, que será un factor básico para crear un ambiente estimulante y acogedor.

Laorden y Pérez (2002) manifiestan que:

El espacio debe ser un elemento más de la actividad docente y por tanto, es necesario estructurarlo y organizarlo adecuadamente. Entendemos que el ambiente del centro y del aula constituye un instrumento muy valioso para el aprendizaje, y por eso ha de ser objeto de reflexión y de planificación para el maestro y la maestra. [...] El equipamiento y el material didáctico son otras características importantísimas en este tema. A través del buen uso de estos elementos, se puede facilitar o dificultar la consecución de los objetivos, contenidos, actitudes, valores... (pp. 133-134).

Marzal (1991) argumenta que, “la biblioteca debe transformar el concepto de espacio en el aula” (p.43). Aconseja que sea dinámico para favorecer la movilidad que requiere este espacio de manera individual o grupal. Además debería ser funcional, evitando que solo exista un foco de atención y organizando el espacio de manera que pueda adaptarse a todo tipo de actividades. Las características del espacio deben tener en cuenta las

necesidades del alumno, además de ser “atractivo, lúdico, imaginativo para el niño” (p.43).

Sánchez (2009), aconseja que sea un espacio amplio, con buena iluminación, que conduzca al disfrute y si es posible alejado de la zona de mayor actividad. Preferiblemente debe ser un espacio delimitado, se puede ayudar con bancos o estanterías y donde todo el material esté al alcance de los niños. Además debería estar decorada con los propios dibujos de los alumnos o sus objetos “de esta manera hacemos la biblioteca un lugar familiar, donde el alumnado se sentirá más cómodo” (Medina, 2010, p.5). Para la organización de los ejemplares propone técnicas que nos permitan diferenciar el material, por ejemplo, por colores según la temática.

Sánchez (2009) propone trabajar con un carnet de biblioteca que creen los niños con sus datos personales, de este modo ayudar al registro de las obras que lean los niños o se lleven a casa.

Chambers (2007) indica que “olvidar es parte de leer; recordar lo que hemos olvidado es uno de sus placeres.” “Al releer recuperamos lo que disfrutamos la primera vez y descubrimos detalles que no habíamos visto antes” (p. 61), por ello es importante tener un registro de los libros que leemos, ya que puede incrementar el placer que produce la lectura y enriquecer sus vidas. Además, que sean los propios niños los responsables de su registro año tras año, de manera que no se pierda por cambiar de maestra. Hacerles ver lo valioso que son esos diarios.

Esta biblioteca para Marzal (1991) debe de fomentar el trabajo individual, ya que cada alumno tiene unos intereses diferentes y si se realizan actividades homogéneas puede causar dificultades. El trabajo grupal, somos seres sociales y debemos comportarnos según unas normas para poder convivir. Todo ello provocará una maduración tanto individualizada como socializada.

En síntesis, la biblioteca escolar, en su espacio, se orientará al objetivo prioritario de todas las bibliotecas: crear un clima agradable a la lectura y un uso fácil de sus fondos. [...] La amplitud, la comodidad y la estética son esenciales. [...] La estética es el elemento que más puede suscitar la emotividad y la afectividad. Por ello, la biblioteca tiene que incorporar,

El proceso de lectura como objetivo en la escuela y la biblioteca de aula como herramienta

como esencias de su espacio, el color y formas en juegos y combinaciones atractivas. (Marzal, 1991, p. 93-94)

Queda constancia de lo fundamental que es que el espacio de la biblioteca tenga una buena organización con materiales y recursos con los que poder trabajar multitud de aspectos. Pero no se debe olvidar que esta debe tener un orden, así como unas normas para que respeten el espacio, sepan valorarlo y disfrutar de él.

## **5 METODOLOGÍA**

Tras haber desarrollado la fundamentación teórica, a continuación se explicará la segunda parte del Trabajo Fin de Grado: el estudio sobre la concepción ideal de una biblioteca de aula en Educación Primaria desde la perspectiva del usuario. Considerando que la lectura es una actividad libre, individual, imaginativa, creadora... lo que se pretende es conocer como podría ser y que debería de tener una biblioteca de aula según las opiniones de los niños. De esta manera, crear un espacio cercano a ellos en el que puedan disfrutar tanto de la lectura como de otras actividades relacionadas.

### **5.1 Metodología**

La metodología que se ha utilizado para el estudio y conseguir los objetivos propuestos al comienzo de este trabajo es descriptiva, partiendo de las concepciones e ideas de los usuarios del colegio Pío XII de la ciudad de Huesca. Se han usado para ello, un cuestionario y una entrevista semiestructurada a partir de los cuales se recogieron y analizaron los datos, para posteriormente realizar una propuesta de biblioteca de aula.

### **5.2 Cuestiones de investigación**

Muchos profesionales insisten en la importancia de fomentar el hábito de lectura. Se preparan todo tipo de materiales y actividades para ello pero, ¿se pone atención en el espacio físico en el que los niños leen? El espacio es un elemento más, que fomenta la lectura y por consiguiente ayuda a alcanzar los objetivos que se propongan. Por ello las cuestiones de investigación que conduce este Trabajo Fin de Grado son: *¿Una biblioteca de aula fomentaría el hábito lector en este determinado contexto? ¿Cómo*

*sería el espacio ideal para el fomento del hábito lector teniendo en cuenta las opiniones de los alumnos? ¿Es más apropiado que sea solamente un espacio de lectura o donde se puedan realizar más actividades? En ese caso, ¿Qué actividades se podrían realizar en relación a la lectura?*

### **5.3 Contexto**

La investigación ha sido planteada para un colegio público de Educación Infantil y Primaria de la ciudad de Huesca. Cuenta con 34 docentes y un total de 257 niños y niñas. El centro está ubicado en la zona de la ciudad de Huesca conocido como Perpetuo Socorro que conforma el barrio más deprimido de la ciudad. Está caracterizado por ser la zona residencial con un alto porcentaje tanto de familias de etnia gitana como de familias extranjeras.

Independientemente de la procedencia de las familias existe un amplio número en riesgo social derivadas de situaciones de desestructuración y/o violencia familiar a lo que suele añadirse el bajo poder adquisitivo y la inestabilidad laboral. Tienen gran dependencia de servicios sociales y entidades de acción social. Esta heterogeneidad de los colectivos de población explica las diferentes mentalidades y costumbres en aspectos tan importantes como la posición de la mujer en la familia, la valoración de la escuela, las expectativas en el futuro de sus hijos, así como la importancia del desarrollo del hábito lector que logre potenciar sus capacidades.

A pesar de que la gran mayoría de los alumnos de Educación Primaria han cursado Educación Infantil, muchos no logran tener un nivel en lectoescritura que se corresponda al trabajado. Se propone la creación de bibliotecas de aula para su fomento, tanto en el ámbito didáctico como lúdico.

El centro es consciente de esta situación y cuenta con un grupo de biblioteca el cual se encarga de la organización de esta durante el curso además de diversas propuestas que procuran fomentar la lectura en sus alumnos. Estas actividades suelen realizarse juntando a todo el alumnado del centro, creando grupos heterogéneos. Algunas de las actividades que realizan son: *Leones y Orejones*, se crea una taquilla con varias propuestas de libros donde los niños deben de ir a comprar su entrada para la escucha de este libro que realiza un profesor. El programa *Leer juntos* en el cual participan algunas familias de alumnado de Educación Infantil, que acuden al centro a leer cuentos.

Participan en un proyecto de Texto libre, donde los alumnos crean sus textos que más tarde la profesora sube a una página web llamada *Textos en libertad*. El proyecto *Libre livre* se realiza a final de curso donde algunos de los alumnos leen sus creaciones a distintos niños del centro, estos últimos van rotando por diversas zonas del colegio donde hay más niños leyendo sus obras.

Se trabaja teniendo en cuenta las necesidades que tienen los alumnos y con los recursos actuales se trabajan para fomentar sobre todo el hábito lector. Pero quizás no tenga el resultado deseado, debido principalmente en la escasa coordinación con las familias, las cuales en algunas ocasiones no apoyan o incluso contradicen las pautas de la escuela.

#### 5.4 Muestra

La muestra que ha conformado este estudio se concreta en un total de 30 alumnos, procedentes de dos vías del curso de 1º de Educación Primaria -15 alumnos de cada aula- del CEIP Pío XII de la ciudad de Huesca.

Alumnos	Vía A	Vía B	Total
Niñas	7	8	15 niñas
Niños	8	7	15 niños
Total	15	15	30 alumnos

Se ha elegido el curso de 1º de Educación Primaria por su potencial para el fomento de la lectura durante esta edad. El director y las tutoras del centro estuvieron de acuerdo tanto con el propósito del cuestionario como de las preguntas que se les proponían.

#### 5.5 Procedimiento

La investigación se ha llevado a cabo con la realización de un cuestionario (Anexo 1) y una entrevista semiestructurada sobre la organización, decoración e intereses sobre una biblioteca de aula. La muestra es de 30 alumnos de 1º de Educación Primaria del colegio Pío XII de la ciudad de Huesca. Para conocer el espacio ideal de biblioteca de estos niños se ha elaborado una serie de preguntas, unas de carácter abierto y otras de carácter cerrado, de manera que nos ayude a conocer como les gustaría que fuese ese

espacio. Dichas preguntas están basadas en la fundamentación teórica y en la revisión de las mismas por el profesorado del aula.

Para la puesta en práctica se realizará primero una introducción explicando el motivo del cuestionario y lo que deben de hacer. Se propuso organizarlo de manera individual, evitando así que se distraigan, no participen o copien las respuestas de los compañeros. Cada alumno estuvo aproximadamente unos 5 y 10 minutos en los que las preguntas se le hicieron de manera oral recogiendo los datos en el mismo cuestionario. Para que la comprensión fuera más clara se ejemplificaba las preguntas.

Seguidamente se especificará cual era el objetivo con cada una de las preguntas que fueron planteadas teniendo en cuenta las aportaciones de los autores sobre los diferentes tipos de lectura, actividades a realizar en la biblioteca, comodidad para los alumnos y el ambiente que se podría crear. La primera de ellas es de carácter abierto *¿Cómo te gustaría que fuese una biblioteca dentro del aula? ¿Qué le pondrías?* Se pensó en formular esta pregunta al comienzo para no condicionar las futuras respuesta y además que empezaran a expresarse con libertad. Si no sabían contestar se les realizaba la siguiente pregunta, *¿La decorarías? ¿Cómo?* Cada alumno de manera libre pensaba como la decoraría mientras se anotaban las ideas.

A partir de aquí las preguntas eran de carácter cerrado. *¿Cómo prefieres leer?* Solo o en grupo. En esta pregunta se quería averiguar cómo preferían leer, ellos solos su propio libro, una lectura individual o tener una lectura compartida con el grupo. *¿Prefieres que te lea?* Solo, un adulto, un compañero. Con el objetivo tanto de crear espacios individuales de lectura y escucha conjunta, como el desarrollo de actividades en grupo. *¿Dónde prefieres leer?* Sentado en una silla, alfombra con cojines o echado. Poder conocer las preferencias del mobiliario de los alumnos, al igual que, *¿prefieres que los libros estén...?* Ordenados pudiendo ver a portada o todos en fila o *¿te gustaría tener un espacio donde dibujar o escribir algo sobre el libro?* Tener la posibilidad de fomentar tanto la creatividad, la imaginación, y poco a poco la escritura y además aprovechar para la creación de un diario de lectura donde guardar sus trabajos. Las dos últimas preguntas, *¿te gustaría que tus compañeros te aconsejaran libros que ellos han leído?* y *¿te gustaría contarles a tus compañeros si te ha gustado el libro o no?*, tratan de organizar un espacio donde los niños sean los protagonistas y tengan la oportunidad de



habar de cara a un público, donde intercambien experiencias lectoras o se realicen asambleas.

Una vez realizados los cuestionarios, se pasó a la recogida y análisis de los datos obtenidos y a la posterior creación de una propuesta de biblioteca de aula, así como las conclusiones.

## 5.6 Resultados

A continuación se exponen los resultados obtenidos del cuestionario y de la entrevista semiestructurada. Están representados mediante gráficas, en las que aparece el porcentaje de alumnos que respondieron cada pregunta. En la leyenda aparece el número exacto de respuestas para cada opción y de manera más práctica se encuentran los resultados en el Anexo 2 en forma de tabla.

Primero comenzaremos por presentar los resultados obtenidos de la entrevista. Para obtener una visión general se introducía el tema a los alumnos con las preguntas *¿te gustaría que en tu clase hubiese una biblioteca? ¿Qué le pondrías?* Las aportaciones de los alumnos respecto a cómo diseñarían su biblioteca de aula fueron las siguientes.

En primer lugar respecto a la *decoración* la principal aportación que dieron los alumnos y alumnas era decorar la pared con dibujos. *Pondría dibujos de animales, estrellas, corazones... muchas cosas para que fuera muy bonita (EF1<sup>1</sup>)*. Estos podían ser, creados por los mismos alumnos o unas obras más profesionales. Además que el aula estuviera pintada de muchos colores y con algún dibujo de paisajes, como por ejemplo, montañas, arcoíris, mariposas o árboles. Uno de ellos respondió: *el techo lo pondría de color azul, como si fuera el cielo y parecer que estamos en la calle (EF2)*. Una idea brillante que se tendrá en cuenta añadiendo además un sol colgando y otros astros que brillen en la oscuridad. *Poner luces de colores por la clase (EF3)*. A muchos de ellos se les ocurrió poner plantas para crear una ambiente de natural. *Me gustaría que hubiese flores de verdad para poder cuidarlas y que la biblioteca fuera más bonita (EM4)*. No se olvidan de la puerta, pondrían un cartel que diera la bienvenida a la

---

<sup>1</sup>E: estudiante, F: femenino, M: masculino y número de alumno

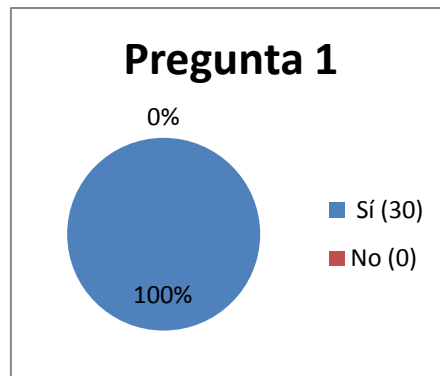
biblioteca, en las ventanas los nombres de los niños de la clase y en una de las paredes una foto con los alumnos de la clase y el abecedario. También colocarían en las paredes sobres, en los cuales hubiera cuentos cortos, y poner música relajante para realizar las actividades.

En segundo lugar el *inmobiliario*. Lo esencial son las estanterías donde colocar todos los libros, de todo tipo, incluso en inglés, francés o comics. *Si hacemos una biblioteca tenemos que poner estanterías como la que hay en el cole y poder ordenar los libros (EF5)*. También poder tener un ordenador con el cual buscar información o escribir historias. Mesas, sillas para poder leer o trabajar, cojines, algún sillón y material para pintar y tener un espacio para poder estar todos juntos. *Me gustaría tener sillones, como los de mi casa para echarme y leer (EM6)*.

Los alumnos propusieron además algunas *actividades* para realizar en dicho espacio. Uno de los niños propuso lo siguiente: *Podemos invitar a papás, mamás y tatos para que cuenten cuentos (EF7)*. Que las familias tengan la oportunidad de participar en actividades de lectura con los niños sería todavía más estimulantes para ellos. *Tiene que haber mesas y sillas para escribir, pintar... podemos hacer los personajes el libro con plastilina (EF8)*. *Me gustaría hacer teatros en la biblioteca, o que los profes, papás y mamás vengan a contar cuentos como cuando vamos a Leones y Orejones (EF9)*. *Podríamos mirar por la ventana y escribir en un papel lo que pasa por la calle y escribir una historia (EF10)*. Otra opción era con una historia inventada, escribirla en un papel mural con dibujos y colocarla en el pasillo para que todos los niños del cole la pudieran leer. Todo esto y más serán actividades que se podrían realizar en la posible biblioteca y fomentar la lectura en los niños. Intentando que los niños se sientan motivados para realizar las actividades y el resultado de la propuesta sea el máximo.

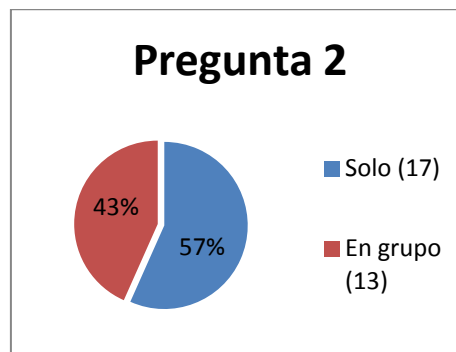
Por último, algunos de los niños entendieron la creación de la biblioteca como un espacio de juego. *Yo quiero poner un tobogán y columpios para poder jugar (EM11)*. El niño no entendió muy bien lo que se le estaba pidiendo por lo que se repitió la pregunta poniendo más ejemplos.

En segundo lugar, se presentan los resultados del cuestionario. La primera pregunta *¿Te gustaría decorar la biblioteca?*



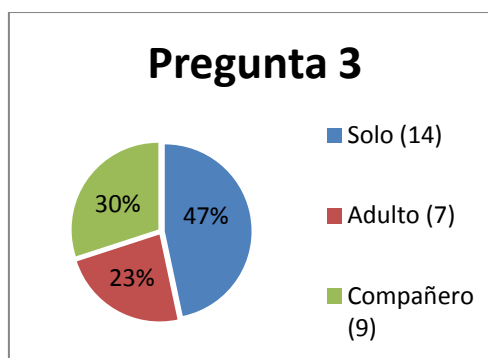
El 100% de los niños les gustaría que su biblioteca de aula estuviera decorada. En un apartado final quedan recogidas todas las aportaciones de los alumnos.

En segundo lugar, ¿cómo prefieres leer?



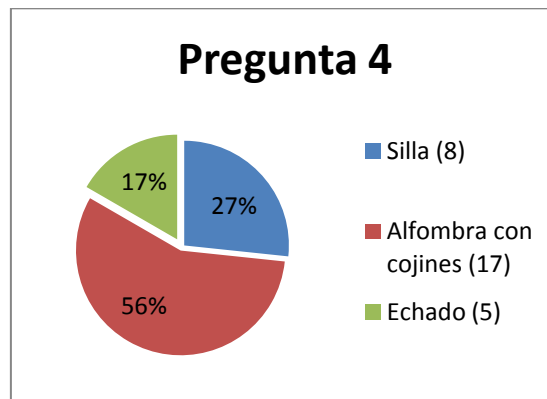
El 56,67% de los alumnos prefieren que su lectura sea individual, frente al 43,33% que prefiere a lectura compartida con su grupo. La gran mayoría de alumnos que respondió –solo- añadió que era un momento íntimo en el que se encontraba más relajado si su lectura era individual.

En tercer lugar, ¿Prefieres leer...?



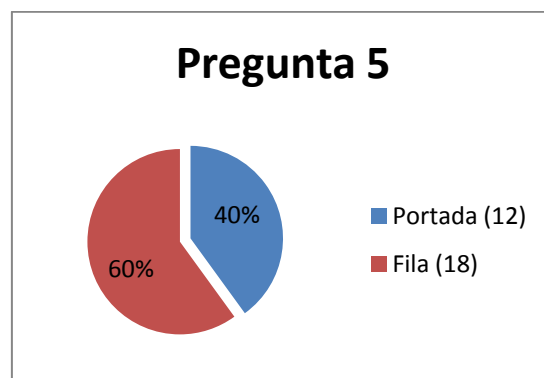
El 46% contestó que prefiere leer solo mencionando lo mismo que en la pregunta 1, para ellos es una actividad individual y se concentran mejor si es uno mismo quien realiza la acción. Un 23,33% contestó que fuera un adulto el que leyera el libro, manifestando que el adulto sabe leer mejor y se divierte cuando escucha un cuento leído por él. Finalmente un 30% prefiere escuchar leer a un compañero.

En cuarto lugar, *¿Dónde prefieres leer...?*



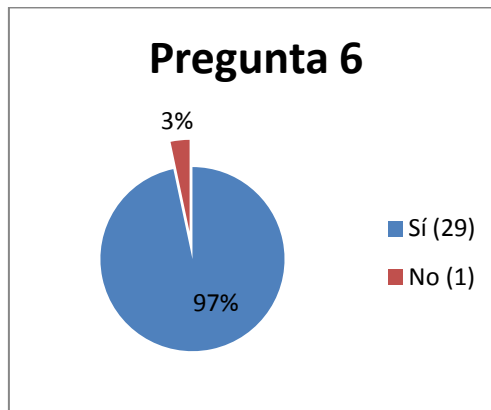
El 56,67% prefiere leer en una alfombra con cojines, el 26,67% en una silla y el 16,67% sentado en el suelo. Algunos de los alumnos en las propuestas para la biblioteca comentaron el sillón como otra alternativa.

En quinto lugar, *¿Prefieres que los libros estén...?*



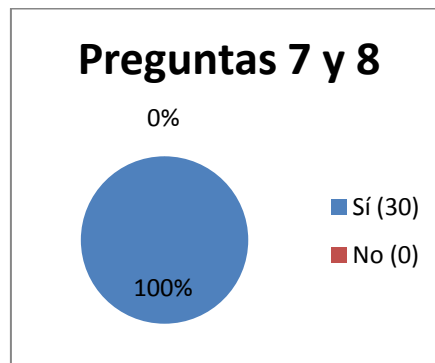
El 40% de los alumnos contestó que preferían que los libros estuvieran en estanterías donde pudieran ver la portada, ya que les parece más llamativo y les ayuda a escoger los libros más rápido. Mientras, el 60% respondió que prefieren que estén ordenados en filas, alegando que así están mejor ordenados o se ahorra espacio en el aula.

En sexto lugar, *¿Te gustaría tener un espacio donde dibujar o escribir algo sobre el libro?*



El 96,67% de los alumnos les gustaría poder realizar dichas actividades en la biblioteca de aula y tan solo el 3,33% no les gustaría la idea.

En séptimo y octavo lugar, con las preguntas *¿Te gustaría que tus compañeros y te aconsejaran libros que ellos han leído?* y *¿Te gustaría contarles a tus compañeros si te ha gustado el libro o no?*



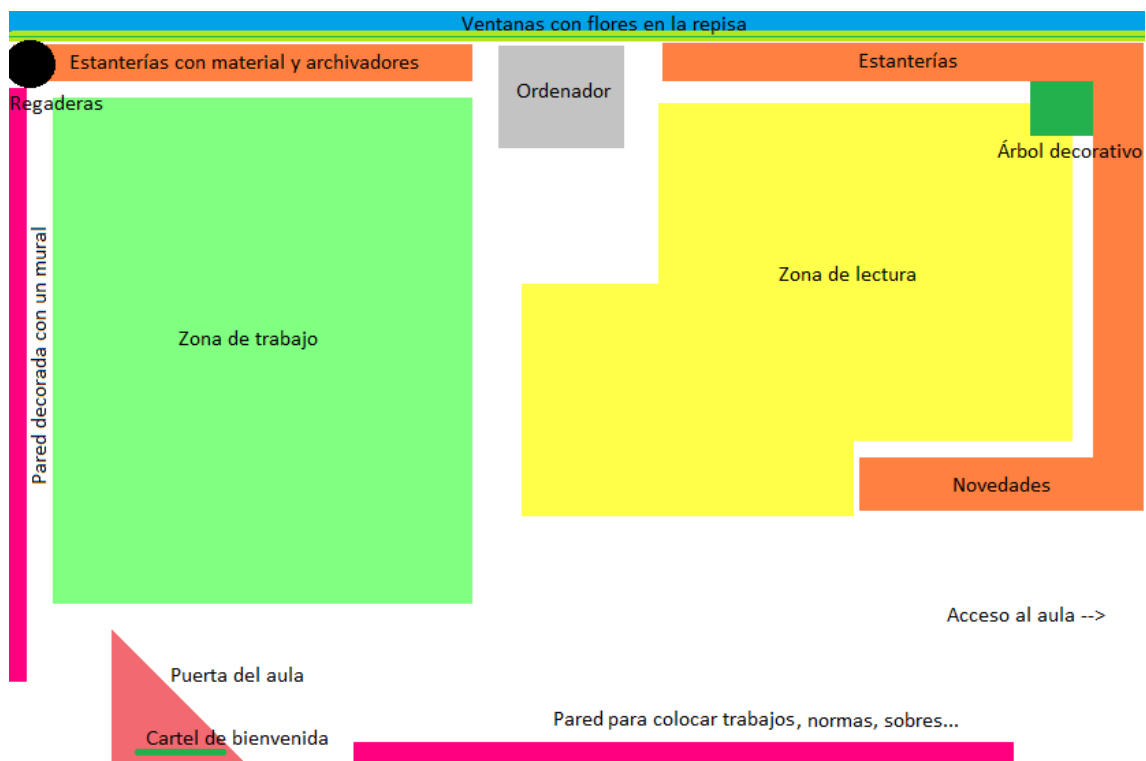
El 100% de los alumnos estaba de acuerdo tanto en compartir momentos con su grupo para la exposición de sus obras, como escuchar las opiniones de los compañeros. Algunos de los alumnos manifestaron su interés en conocer las opiniones de los otros compañeros sobre libros para luego, ser ellos los que poder divertirse con la lectura.

Teniendo en cuenta las cuestiones de investigación podemos decir que para los niños de 1° de Educación Primaria el espacio de la biblioteca de aula debe ser colorido, con una bonita decoración y muchos libros. Con zonas donde poder tener una lectura

individual pero también que pueda ser colectiva. Además un lugar de trabajo para poder escribir, leer dibujar o investigar.

## 5.7 Propuesta

La propuesta de biblioteca de aula que se presenta está dirigida a las dos con las que se ha trabajado. Esto se debe a que las clases tienen en mismo área y están organizadas de la misma manera y situadas de manera simétrica la una de la otra, por lo que la única diferencia a la hora de aplicar la propuesta sería cambiar la perspectiva del plano. Es decir, que la referencia en este caso de la puerta estaría en el lado de la derecha.



Se tendrán en cuenta las indicaciones de los alumnos para la decoración, organización de elementos y propuestas de actividades y los consejos que dan los profesionales sobre dicho espacio. La temática de esta zona del aula es la naturaleza a raíz de las ideas de los alumnos como, el mural de un paisaje o la colocación de plantas, intentaremos crear un espacio que en el que predomine todo lo relacionado con la naturaleza, que permita una mayor relajación y disfrute de la zona. Además, se fomentaría la reutilización de materiales y el reciclaje de estos cuando se hicieran

manualidades o decoración. A continuación se describirá la propuesta de un modo más detallado.

Antes que nada, estaría la puerta de entrada al aula en la que colocaríamos el cartel de bienvenida. Entrando en el aula encontraríamos la biblioteca de aula y para poder dirigirnos a la zona de trabajo habitual solo habría que ir hacia la derecha. Esa pared la pintaríamos con pintura imantada de un color llamativo que serviría para colocar todo tipo de información o trabajos de los alumnos. Se pondrían los sobres con los cuentos inventados por ellos mismos, las normas de la biblioteca que redactarían entre todos para disfrutar del espacio respetándolo. Para una mejor organización un cuadrante rotativo de las diferentes funciones a desempeñar en la biblioteca para que se mantenga ordenada. Las responsabilidades serían: cuidar las plantas, recoger las sillas, cojines, material de trabajo o revisar que los libros están bien colocados.

La pared contraria a la puerta está toda formada por grandes ventanas con una repisa, la cual sería el sitio idóneo para colocar las plantas o flores que decorarían la zona. En la esquina izquierda se guardarían pequeñas regaderas. De manera contigua a la repisa habría largas estanterías donde, en la zona de la derecha se organizarían los libros en filas y además por temáticas con la ayuda de adhesivos de colores. Se colocaría una leyenda que guiara a los niños sobre los diferentes libros y que la clasificación sea más ordenada. Se podrían organizar dependiendo si son obras clásicas, LIJ actual, cómics, poesía o libros que proporcionan las editoriales, entre otros.

En la esquina derecha, se podría construir un árbol con material reciclado y unas ramas que colgaran para poner frases bonitas atadas con hilo. Sería una construcción suficientemente alta para que no molestara, resistente y con una caída de las hojas que permitiera crear un bonito efecto, dándole al aula un ambiente más natural. La zona de la izquierda se reservaría para el material de trabajo, lapiceros, rotuladores, tijeras... además de papeles, cartulinas, material que se pueda reutilizar para hacer manualidades. Todo este material estaría organizado en cajas de plástico con el nombre de cada material que va dentro de él. En la parte superior de la estantería estarían los organizadores con los nombres de los alumnos, para guardar los trabajos realizados que formarían el diario de lectura. En el medio de estas dos estanterías estaría el ordenador del aula, con el que los niños podrían escribir textos, buscar la información que vean

necesaria cuando se enfrenten a una duda que no sepan resolver o para poner música para realizar alguna actividad.

La pared situada a la izquierda de la puerta sería la idónea para pintar un mural con el consenso de todos los niños y la colocación en el techo de los astros que demandaron.

La zona opuesta al mural habría más estanterías bajas y simulando cerrar el espacio una estantería con las últimas novedades de la biblioteca, que estarían colocados un estanterías donde pudiesen ver la portada. Se pretende que el espacio de la biblioteca quede delimitado pero que no sea una zona cerrada, por ello las estanterías son bajas con el objetivo de no poner –límites- y de la sensación de que el espacio sea más abierto, amplio y luminoso.

La zona central se dividiría en dos espacios los cuales serían dinámicos y de fácil reorganización. A la derecha estaría el espacio de la lectura donde se colocaría una alfombra que imitase a la hierba con cojines. En la parte de la izquierda habría mesas y sillas, estas también formarían parte del espacio de lectura, para aquellos niños que prefieran leer sentados. Estos dos espacios se estructurarían de una manera u otra según la actividad del momento. Si la lectura es individual cada uno de los niños podrá colocarse en cualquiera de las posibilidades disponibles. Cuando se realicen asambleas, lecturas colectivas, exposiciones de los trabajos realizados, la colocación recomendada para los oyentes será sentados en semicírculo en la alfombra de frente al espacio y el hablante en el centro de este. Se propone esta organización teniendo en cuenta el número de horas que los alumnos están sentados en sillas en los niveles de Educación Primaria y además buscando una posición de descanso, relax y cómoda que nos permita crear un ambiente menos didáctico.

Para actividades como recitados de poesía teatralización de cuentos o escenas se potenciará el uso de la pared del mural. Pero también se puede optar por la pared imantada en la que se puede colocar diferentes decoraciones y que la actividad sea más significativa.

Los ejemplares que se seleccionarían serían muy variados, siempre teniendo en cuenta las referencias de profesionales del ámbito literario infantil y juvenil. Se deben seleccionar obras que contribuyan a la vez a la formación literaria de los pequeños lectores. Se recomienda que el canon formativo este basado en la LIJ, de manera que



enriquezcan la experiencia lectora y la formación de un lector competente. Para ello se consideran fundamentales en primer lugar, seleccionar obras de tradición oral, con el fin de transmitir valores y una tradición a las futuras generaciones que formará parte de un colectivo común. En segundo lugar clásicos de autor, cuentos como Peter Pan, Alicia en el País de las Maravillas, Los Viajes de Gulliver... Los libros álbum son una pieza fundamental para el tercer grupo de ejemplares, la literatura infantil y juvenil actual. Haciendo hincapié en el libro álbum, proporcionando además de todas las clases como libro álbum sin palabras álbum ilustrado, el álbum narrativo o el gráfico. Además un espacio para poesías, comics o diccionarios. Todo esto a nivel internacional y nacional, como por ejemplo autores como Pacheco, Solé, Del Almo o Balzola en los años setenta.

Todos estos libros se irán consiguiendo a partir de la biblioteca escolar existente o del fondo económico que tiene cada curso para poder pedir diferentes materiales.

Como se ha señalado en el marco teórico el rol del maestro debe ser de mediador, entre los libros y los alumnos. Sería idóneo que el maestro preparara actividades posteriores a algunas lecturas que el eligiera, pero también que los niños fueran quien decidan qué libro se puede leer, si es una lectura colectiva. No hay que olvidar que la escuela tiene que trabajar varias áreas para más tarde evaluar a los alumnos. Por lo que el espacio no podrá frecuentarse con total libertad. El maestro debería de organizar las sesiones de manera que los niños pudieran estar un rato cada día en el nuevo espacio. Unas veces para la lectura individual y otras para lecturas colectivas. Esto en cuento a la lectura pero la biblioteca está acondicionada para realizar más tareas. Cuando se realicen asambleas, cuando se exponga algún trabajo, cuando haya alguna tarea artística de dibujo... El espacio debe ocuparse el mayor tiempo posible, dando a los alumnos la oportunidad de estar en esa zona que ellos han diseñado y que posee múltiples posibilidades.

## **6 CONCLUSIÓN**

El objetivo de este trabajo era poner en valor la biblioteca de aula como herramienta para el fomento de la lectura que permita adquirir un hábito lector. En la propuesta de dicho espacio se ha querido tener en cuenta las indicaciones de los alumnos así como las

recomendaciones de los profesionales y expertos para crear un espacio motivante y confortable.

Seguidamente se responderá a las cuestiones planteadas al comienzo de este trabajo. En primer lugar *¿Una biblioteca de aula fomentaría el hábito lector en este determinado contexto?* Siempre que dicho espacio se utilice con conocimiento y el docente esté bien formado, en la biblioteca de aula sí que se podría fomentar el hábito lector de los alumnos. Como se ha comentado practicando lecturas individuales, colectivas, actividades lúdicas, manualidades... En segundo lugar, *¿Cómo sería el espacio ideal para el fomento del hábito lector teniendo en cuenta las opiniones de los alumnos?* Recogiendo las opiniones de los alumnos mediante los métodos del cuestionario y de la entrevista semiestructurada y posteriormente analizando la información, se propuso un espacio ideal para dichos alumnos. Los cuales en términos generales querían un espacio con muchos colores, libros, mesas para trabajar, pintar, llevar a sus familias... todo esto quedó recogido en la propuesta de biblioteca de aula que presenta este trabajo. En último lugar, *¿Es más apropiado que sea solamente un espacio de lectura o donde se puedan realizar más actividades?* En ese caso, *¿Qué actividades se podrían realizar en relación a la lectura?* Como han comentado numerosos autores, la lectura no es solo un proceso de decodificación de signos. Para leer y trabajar la lectura se necesitan realizar diversas actividades tanto de manera individual, como en grupo. Además de las expuestas durante el trabajo, Chambers (2007) propone:

Organizar exhibiciones, contar cuentos y leer en voz alta, animar a los niños a conversar sobre los libros que han leído, invitar a autores e ilustradores a reunirse con lectores jóvenes; estas son las formas importantes en las que los adultos pueden ayudar a los niños. (p. 113)

Es preciso poner en valor la lectura en el contexto al que la propuesta va dirigida. El riesgo de exclusión con el que conviven los alumnos hace de este espacio un lugar de evasión esencial a través del cual fomentar el hábito lector. La escuela para dichos alumnos es un espacio que debe fomentar todavía más el interés por descubrir su entorno, desarrollar su curiosidad por conocer e investigar el mundo. Por ello, para hacer un espacio todavía más estimulante, ¿por qué no preguntar a los alumnos como sería su espacio ideal? Así es como surgió la idea de la biblioteca de aula como

herramienta para el proceso de lectura.

La biblioteca es el lugar donde el niño puede probarlo todo, degustar como si se degustara un plato; donde el lector aprendiz toma poco a poco conciencia de lo que le gusta o no. En este lugar de total libertad hay mucho para ver, para observar y para escuchar. (Patte, 2011, pp.62-63)

Se propuso la biblioteca de aula como herramienta para trabajar la lectura por su característica como espacio *polifuncional*. Un espacio que ofrece un ambiente relajado para el disfrute y aprendizaje si tanto el docente lo potencia y el usuario lo aprovecha. Tanto las actividades como los ejemplares deben de ser variados para que los niños tengan la oportunidad de conocer que les gusta leer, con el fin de crear lectores competentes. Mostrando interés en las primeras etapas en obras de carácter clásico, cultura general ya que como señala Colomer (1998) citando a Petrini (1958) “es precisamente del folklore de donde hemos de partir, como de un manantial inicial, si queremos describir el significado y la función de la literatura para la niñez” (p.51).

En relación a la parte decorativa en la que se han tenido en consideración las aportaciones de los niños, además de ello se tendrá en cuenta que los recursos con los que se trabajaría sería con material reciclado fomentando así la sostenibilidad y trabajando diferentes valores como la responsabilidad, orden, constancia entre muchos otros.

El espacio está diseñado para que los niños puedan acceder a él con libertad. Si desean trabajar en las mesas, leer en la alfombra, buscar algo de información en el ordenador... lo podrían hacer. El rol del maestro es fundamental en este proceso, es el mediador entre los libros y los alumnos pero también con la multitud de posibilidades que tiene la biblioteca de aula. El docente debería organizar las sesiones de lectura, actividades como lectura individual y otras para lecturas colectivas o para asambleas, exposición de trabajos, tareas de expresión artística...Para ello los maestros deberían estar bien formados y conocer estrategias, formulas que estimulen y favorezcan una buena lectura. Pero también dejar que sean ellos los que descubran el espacio libremente mientras disfrutan.

En relación a las dificultades encontradas al realizar el Trabajo de Fin de Grado, la primera fue dirigir el trabajo, aspectos en los que se podía centrar para luego

profundizar más en algún tema en concreto. Respecto a la parte metodológica la mayor dificultad encontrada fue la organización para la realización de las encuestas, ya que estaba planeado un tiempo que fue insuficiente. Esto fue debido a que algunos de los niños no entendían lo que se les pedía, se tenían que ejemplificar mucho las explicaciones lo que llevaba un tiempo extra.

Por último, resaltar la predisposición de las tutoras de las dos aulas a las que se les realizó el cuestionario y entrevista. Al ampliar el horario para la realización de las preguntas y el interés de estas cuando se les comunicó la idea del trabajo y la intención de este. Estaban interesadas en conocer los resultados para en un futuro tener en cuenta todas las ideas, justificando una de las maestras “*Todo lo que sea mejorar su calidad de vida, si está en nuestras manos es bienvenida*”.

## 7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeda, E. (2009). La integración de las competencias básicas: la biblioteca de aula y las TIC. *Revista Digital innovación y experiencias educativas*. Volumen (20), 1-9.
- Arizaleta L. (2003). *La lectura, ¿afición o hábito?* Fuenlabrada, España: Anaya.
- Cerrillo, P. C. (2010). *Literatura infantil y juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Barcelona, España: Octaedro.
- Cerrillo, P.C., Larrañaga, E. y Yubero, S. (2002). *Libros, lectores y mediadores: la formación de los hábitos lectores como proceso de aprendizaje*. Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- Chambers A. (2007). *Dime*. México: Fondo de cultura económica.
- Chambers A. (2007). *El ambiente de la lectura*. México: Fondo de cultura económica.
- Caro, M. T. (2015). Fundamentación científica de la Educación Literaria. En P. Guerrero y M. T. Caro. (Ed). *Didáctica de la Lengua y Educación Literaria*. Pp. 261-288. Madrid, España: Ediciones Pirámide, Grupo Anaya.
- Colomer T. (1998). *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*. Madrid, España: Fundación Germán Sánchez Rupiérrez.

- Colomer, T. (2009). La literatura infantil en la escuela. En S. Melgar y E. Botte (coord.) *La formación docente en alfabetización inicial*. Argentina: Instituto Nacional de Formación Docente (pp.17-23)
- Coronas, M. (2000). *La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender*. Pamplona, España: Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura.
- Coronas, M. (2015). Bibliotecas escolares: Currículo y hábitos lectores. En Coronas, M., Marlasca, B., Misas, M., Pulido, P. J., Sacks, M., Sánchez-García, S., Santos-Recuenco, E. y Yubero, S. (coord.). *Las bibliotecas en la formación del hábito lector*. (pp. 25-67). Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- De Vicente-Yagüe, M. I. (2015). Fomento de la lectura: el plan lector. El canon formativo en la educación lectoliteraria. En P. Guerrero y M. T. Caro (coord.). *Didáctica de la Lengua y Educación Literaria*. (pp. 297-303). Madrid, España: Ediciones Pirámide, Grupo Anaya.
- Duran T. (2009). *Álbumes y otras lecturas*. Barcelona, España: Octaedro.
- Estévez, A. B. (2010). La biblioteca como lugar de dinamización de la lectura: orientaciones para la animación a la lectura. *Revista digital innovación y experiencias educativas. Volumen* (28), 1-12.
- Ferreira, V. (2002). Lectura y libertad, estrategias para el fomento de la lectura. *Educación y biblioteca. Volumen* (130), 87-94.
- García, J. (2005). El canon en la literatura infantil o el debate interminable. En Cerrillo, P., Utanda, M. A., García, J. (Ed). *Literatura infantil y educación literaria*. (pp. 63-86). Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- Garralón, A. (2001). *Historia portatil de la literatura infantil*. Madrid, España: Anaya.
- Garralón, A. (13 diciembre 2013). El jardín secreto. *Letras Libres. Volumen* (147), 6-10.

- Goodman, K. S., (1982). El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. En E. Ferreiro, M. Gómez. (Ed.), *Nuevas perspectivas* (pp.13-28). Madrid, España: Siglo veintiuno editores.
- Laorden, C. y Pérez, C. (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. *Pulso. Volumen* (25), 133-146.
- Lluch, G. (2010). *Como seleccionar libros para niños y jóvenes*. Asturias, España: Trea.
- Marzal, M. A. (1991). *La biblioteca de centro y la biblioteca de aula*. Fuenlabrada, España: Castilla, S.A., y Ministerio de Educación y Ciencia.
- Medina, M. E. (2010). Biblioteca escolar y biblioteca de aula. Revista digital innovación y experiencias educativas. Volumen (37). 1-11.
- Mendoza A. (2004). *La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Málaga, España: Aljibe.
- Mendoza, A. (2005). La educación literaria desde la LIJ. En Cerrillo, P., Utanda, M. A., García, J. (Eds). *Literatura infantil y educación literaria*. Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- Mendoza, A. (2008). La renovación del canon escolar: la integración de la literatura infantil y juvenil en la formación literaria. Alicante, España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Mendoza A. (2012). Leer hipertextos. Barcelona, España: Octaedro.
- Núñez, M.P. (2012) La educación literaria en el ámbito escolar: revisión conceptual y propuestas didácticas. En Bermúdez, M. y Núñez, P. (Eds). Canon y educación literaria. (pp.44-62). Barcelona, España: Octaedro, S.L.
- Patte, G. (2011). ¿Qué los hace leer así?: los niños, la lectura y las bibliotecas. México, D.F: Fondo de Cultura Económica

- Puente, A. (1996). Como formar buenos lectores. En Cerrillo, P. y García J. (Coord). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. (pp. 21- 46). España: Compobell (Murcia).
- Sánchez, L. (2005). Competencia literaria y proceso educativo. En Cerrillo, P., Utanda, M. A., García, J. (Ed). *Literatura infantil y educación literaria*. (pp. 105-131). Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- Sánchez, M. (Marzo, 2009). La biblioteca en el aula de educación infantil: la magia de los libros. *Revista digital innovación y experiencias educativas. Volumen* (16), 1-10.
- Solé, I. (1991). *Estrategias de lectura*. Barcelona, España: GRAÓ.
- Soria, J. (2018). La biblioteca de aula como recurso didáctico imprescindible para la educación literaria. *Publicaciones Didácticas. Volumen* (97), 305-315.
- Tabernero R. (2005). *Nuevas y viejas formas de contar: el discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Tabernero, R. (2009). Leer mirando. El libro álbum en la promoción de hábitos lectores. Claves para una poética de su lectura. En *Literatura infantil y Matices. I Encuentro Internacional de Estudios y Debate*. (pp.9-45). Madrid, España: Calidad Gráfica Araconsa.
- Yubero, S. (2015). Lectura, bibliotecas y espacios lectores. En Coronas, M., Marlasca, B., Misas, M., Pulido, P. J., Sacks, M., Sánchez-García, S., Santos-Recuenco, E. y Yubero, S. (coord). *Las bibliotecas en la formación del hábito lector*. (pp. 9-25). Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.

## 8 ANEXOS

### 8.1 Anexo 1

#### **Cuestionario sobre la creación de una biblioteca de aula.**

¿Cómo te gustaría que fuese una biblioteca dentro del aula?

¿Qué le pondrías?

Pregunta	Respuesta 1	Respuesta 2	Respuesta 3
¿Te gustaría decorar la biblioteca?	Sí	No	
¿Cómo prefieres leer?	Solo	En grupo	
¿Prefieres que te lea...?	Solo	Un adulto	Un compañero
¿Dónde prefieres leer...?	Sentado en una silla	En una alfombra con cojines	Echado
¿Prefieres que los libros estén...?	Ordenados que puedas ver las portadas	En estanterías (de forma lineal)	
¿Te gustaría tener un espacio donde dibujar o escribir algo sobre el libro?	Sí	No	
¿Te gustaría que tus compañeros y te aconsejaran libros que ellos han leído?	Sí	No	
¿Te gustaría contarles a tus compañeros si te ha gustado el libro o no?	Sí	No	

## 8.2 Anexo 2

¿Te gustaría decorar la biblioteca?	Número de respuestas	Porcentaje
Sí	30	100%
No	0	0%



<b>¿Cómo prefieres leer?</b>	<b>Número de respuestas</b>	<b>Porcentaje</b>
Solo	17	56,67%
En grupo	13	43,33%
<b>¿Prefieres que te lea...?</b>	<b>Número de respuestas</b>	<b>Porcentaje</b>
Solo	14	46,67%
Adulto	7	23,33%
Compañero	9	30%
<b>¿Dónde prefieres leer...?</b>	<b>Número de respuestas</b>	<b>Porcentaje</b>
Silla	8	26,67%
Alfombra con cojines	17	56,67%
Echado	5	16,67%
<b>¿Prefieres que los libros estén...?</b>	<b>Número de respuestas</b>	<b>Porcentaje</b>
Portada	12	40%
Fila	18	60%
<b>¿Te gustaría tener un espacio donde dibujar o escribir algo sobre el libro?</b>	<b>Número de respuestas</b>	<b>Porcentaje</b>
Sí	29	96,67%
No	1	3,33%
<b>¿Te gustaría contarles a tus compañeros si te ha gustado</b>	<b>Número de</b>	<b>Porcentaje</b>

<b>el libro o no?</b>	<b>respuestas</b>	
Sí	30	100%
No	0	0%
<b>¿Te gustaría que tus compañeros y te aconsejaran libros que ellos han leído?</b>	<b>Número de respuestas</b>	<b>Porcentaje</b>
Sí	30	100%
No	0	0%